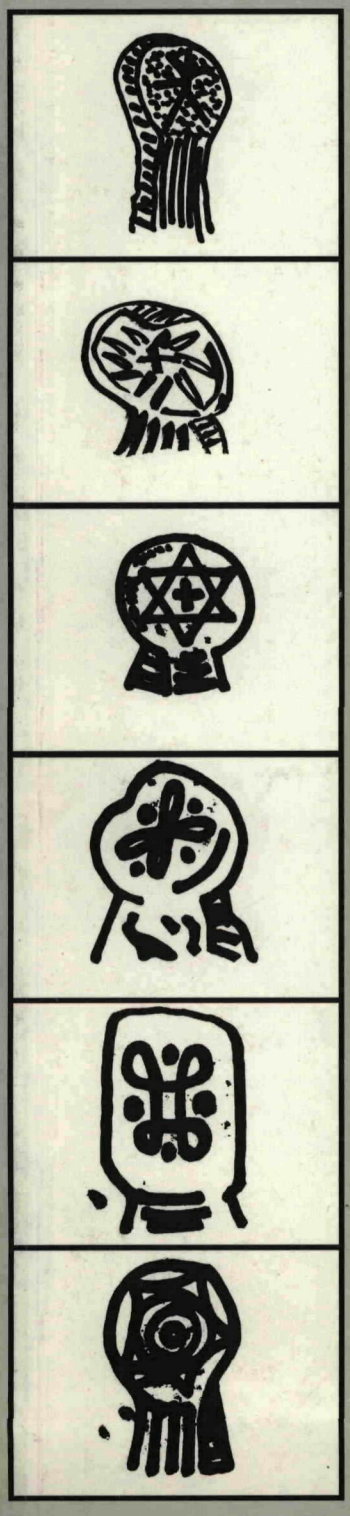
# VIENTO SUR

POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA



● **Ciudades a la deriva.** Carles Dolç, Robert Fitch, José García Rey, Pere López, Raúl Pont ● **Del movimiento nacional a la nación constituida.** Miroslav Hroch ● **Recordando a Julio Cortázar.** Adolfo Gilly ● **México. ¡Que viva Chiapas!** Sergio Rodríguez Lascano ● **Ex-Yugoslavia. La 'comunidad internacional' ante la prueba de la crisis yugoslava.** Catherine Samary ● **Rusia. Entre Yeltsin y Zhirinovski.** Poul Funder Larsen

N° 13 ENERO-FEBRERO 1994 400 PESETAS

**Número 13 / febrero 1994 / 400 pesetas**

**1 agenda**

Notas sobre la actualidad política en el Estado español. *Luis Hita, Joaquín Nieto, Enric Prat, Joxe Iriarte 'Bikila', Iñaki Uribarri* **7**

**2 el desorden internacional**

**México**

¡Que viva Chiapas!. *Sergio Rodríguez* **25**

**Ex-Yugoslavia**

La "comunidad internacional" ante la prueba de la crisis yugoslava. *Catherine Samary* **35**

**Rusia**

Entre Yeltsin y Zhirinovski. *Poul Funder Larsen* **43**

**Recortes**

El Salvador. Asesinato de Mario López, dirigente del FMLN. *[Sergio Rodríguez]* **53**

Italia. 2º Congreso de *Rifondazione Comunista. [La Gauche]* **54**

Unión Europea. El "Blanco" de Delors, ¿está más blanco? *[Ch-A. Udry]* **56**

Francia. Pequeños avances y gran continuidad en el PCF. *[Alain Krivine]* **58**

**3 miradas voces**

Fotos de *Ioseba Zabalza González* **61**

**4 plural**

**Ciudades a la deriva**

La urbanización que no cesa. *Carles Dolç* **67**

Dualizar la ciudad dual. *Pere López* **71**

Sevilla: Retrato tras la resaca del 92. *José García Rey* **77**

Porto Alegre (Brasil): Apropiarse de la ciudad. *Raúl Pont* **85**

El asesinato de Nueva York. *Robert Fitch* **90**

**La construcción nacional en Europa**

Del movimiento nacional a la nación constituida. *Miroslav Hroch* **105**

**5 voces miradas**

Diez años sin Cortázar. *Adolfo Gilly* **119**

Propuesta gráfica de *Pedro Sanjurjo*

**VIENTO SUR**
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

Director: Miguel Romero
Diseño: Jerôme Oudin & Susanna Shannon
Maqueta: Escala 7

**Redacción:**
Apartado de Correos 50.522
28080 - Madrid
Tel.: (91) 530 75 38
Fax: (91) 527 96 52
Modem: (91) 530 75 38
Correo electrónico: Viensur @nodo50.gn.apc.org

**Administración y suscripciones:**
Aribau 16. Principal 2ª
08011 - Barcelona.
Tel.: (93) 302 60 90
Fax: (93) 317 98 38

**Imprime:**
J. P. Arts Gràfiques

DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637

Han colaborado en este número:

**Carles Dolç**
Arquitecto y urbanista.

**Robert Fitch**
Economista. Veterano organizador y asesor económico de sindicatos en el área de Nueva York.

**José García Rey**
Ecologista. Miembro de la Confederación Ecologista Pacifista de Andalucía (CEPA).

**Adolfo Gilly**
Militante troskista desde su juventud en diversos países latinoamericanos. Actualmente es uno de los asesores de Cuauhtémoc Cárdenas. Autor de una amplia obra en la que destaca especialmente su libro de referencia sobre la revolución mexicana *La revolución interrumpida.*

**Miroslav Hroch**
Historiador. Especialista en la historia de Europa Central y Oriental.

**Poul Funder Larsen**
Corresponsal de la revista *Inprecor* en Moscú.

**Pere López**
Geógrafo. Su último libro es *Un verano con mil julios y otras estaciones. Barcelona, de reforma interior a la revolución de julio de 1909*, Siglo XXI, 1993.

**Raúl Pont**
Dirigente del PT brasileño. 1er teniente de alcalde de Porto Alegre.

**Sergio Rodríguez**
Es miembro del Partido Revolucionario de los Trabajadores mexicano.

**Catherine Samary**
Investigadora asociada al Instituto del Mundo Soviético y de la Europa Central y Oriental (IMSECO). Profesora de la Universidad de París-IX, Dauphine.

**Pedro Sanjurjo**
Pintor cántabro residente en Zaragoza. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas e individuales. La más reciente, a finales del año pasado en la Casa de Cantabria de Madrid.

**Ioseba Zabalza González**
Nació el 13 de noviembre de 1966 en Iruñea. Comenzó a fotografiar en 1987. Es fotógrafo *freelance*, miembro de la Agrupación Fotográfica y Cinematográfica de Navarra. Locutor de la radio libre y contrainformativa *Eguzki Irratia.*

# al vuelo

**La ciudad ha sido paisaje,** casa, campo de batalla y mito del movimiento obrero desde su nacimiento. ¿Cuál es su lugar, en las ideas y en las prácticas de la izquierda, en estos tiempos de crisis? Éste fue nuestro punto de partida cuando preparamos el *Plural* que publicamos ahora. Pensamos llamarlo «El derecho a la ciudad», pero el título, aunque tiene antecedentes muy ilustres y respetables, nos daba ahora un tufo de reivindicación formal, de discurso de alcalde del PSOE el día del santo patrón, que no nos gustaba nada. Prescindimos de él y fue una buena idea, porque si no, algo nos hubiera tocado de la crítica que **Pere López** realiza en su artículo a las lecturas de la ciudad que utilizan el lenguaje del "derecho". Su propuesta de insumisión contra el actual orden urbano, de asumir como lucha, no como aspiración al consenso, el antagonismo social que recubre el nombre pudoroso de "ciudad dual" abre una vía de reflexión y acción muy estimulante.

Nos parecía importante incluir en la sección estudios críticos sobre la crisis urbana en diferentes regiones del mundo. Así, a partir del trabajo de **Carles Dolç** sobre el proceso histórico de urbanización y sus consecuencias actuales en la convivencia humana y ecológica, encargamos textos que tomaran como referencia Sevilla, Porto Alegre y Nueva York.

**Puede resultar bastante extraño** que el único artículo optimista, el único que se atreve a hablar del viejo sueño de «apropiarse la ciudad» esté escrito por **Raúl Pont**, un militante de izquierdas y gestor municipal de una gran ciudad del Sur. Ciertamente, el PT no es un partido cualquiera y Porto Alegre es una excepción; el propio PT ha realizado una experiencia fracasada de Gobierno municipal en la capital del país, Sao Paulo. Pero el Ayuntamiento gaucho dirigido por la coalición Frente Popular está mostrando en la práctica que es posible una política municipal de izquierdas, que, por tanto, no sustituye, sino impulsa la autoorganización popular. Bueno es conocerla y pensar en ella por contraste con las catástrofes urbanas y sociales que analizan **José García Rey** y **Robert Fitch** en sus trabajos sobre Sevilla y Nueva York.

**Cuando hace unos meses** leímos en la *New Left Review* el artículo de Miroslav Hroch sobre «La construcción nacional en Europa» pensamos inmediatamente en publicarlo, pese a que sus dimensiones exceden con mucho las habituales en la revista y pese a las dificultades de una traducción, que ha superado mas que satisfactoriamente **Alberte Pagán.** Hroch es un historiador "militante", podríamos decir, en cuanto reivindica

el papel central del análisis histórico frente los excesos de ideología que caracterizan buena parte de puntos de vista actuales sobre la cuestión nacional. Hroch, a quien se deben muchos textos interesantes sobre estos temas, pero de muy difícil acceso en castellano, parte de un riguroso aparato conceptual, en el cual "movimiento nacional", "nacionalismo" y "nación" reciben un tratamiento específico. El análisis comparado de la experiencia histórica en Europa Occidental y Oriental le permite establecer catagorías nuevas, "fases", que ayudan a estudiar las relaciones concretas entre conflictos nacionales y sociales, una cuestión clave para entender, entre otras cosas, la historia y la realidad del nacionalismo.

**Un "Viento de abajo"** puede ser mucho mas importante, y desde luego, mas hermoso, que el título de una revista. De Chiapas nacio el 1 de enero una esperanza, una de las pocas, por no decir la única, que ha logrado romper la costra del "desorden internacional". La rebelión que representa el EZLN no deja desde entonces de asombrarnos. Por ejemplo, ver estos días al Gobierno mexicano, ¡nada menos!, negociando por medio de uno de los jerifaltes del PRI, ¡y nada menos!, con una organización totalmente desconocida hace 50 días y cuya base social son los mas desheredados entre los desheredados de las tierras mexicanas, es algo que nos calienta el corazón. Buena falta hace.

Teníamos pensado publicar una selección de documentos del EZLN, pero los colegas de *Cuadernos Africa América Latina* se nos han adelantado con el excelente número que han dedicada a Chiapas y del cual hacemos publicidad con mucho gusto en las páginas finales. Como no hay mal que por bien no venga, el espacio disponible lo hemos utilizado para dar a conocer las ideas y las tareas que estos acontecimientos plantea a la izquierda mexicana, tal como los ve **Sergio Rodríguez**. Publicamos otro artículo de Sergio con un tema totalmente diferente: el homenaje a la memoria de nuestro amigo Mario López, comandante del FMLN asesinado en El Salvador. En el nº1 de *VIENTO* SUR publicamos una entrevista con él en la que puede apreciarse su inteligencia y su calidad humana. Le recordaremos siempre con respeto y afecto.

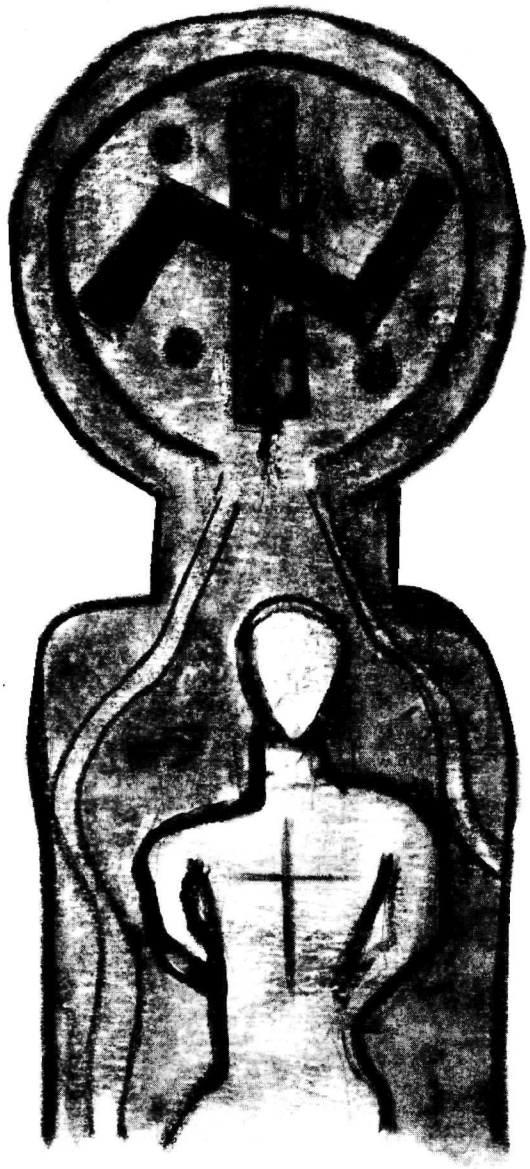
**La Ex-Yugoslavia y** la Federación Rusa aparecen con mucha frecuencia en nuestras páginas internacionales, por razones obvias. El artículo de **Catherine Samary** sobre la actitud de la "comunidad internacional" ante la crisis yugoslava es especialmente oportuno cuando, por enésima vez, vuelve a proclamarse la llegada de una paz, que sin duda sigue estando muy lejos. Por su parte, **Poul Funder Larsen** analiza los resultados de las elecciones rusas, prestando una atención particular al inquietante fenómeno Zhirinovski. Fenómeno que por cierto seguiremos

estudiando, entre otras razones, para verificar si tienen alguna base las insinuaciones repetidas de Gorbachov, que siempre se refiere a él como un "payaso" y reclama insistentemente que salga a la pista "el dueño del circo"...

**La extensión de buena parte** de los artículos que publicamos impiden que aparezca esta vez *Subrayados*, una sección que paga con frecuencia el precio de estas dimensiones excesivas. Procuraremos que esta situación no se repita: en realidad, potenciar *Subrayados* es uno de nuestros objetivos para este año.

Hemos buscado un hueco para recordar a Julio Cortázar, a quien sus lectores debemos placeres inolvidables. Su amigo **Adolfo Gilly** le escribió hace diez años un breve, pero espléndido homenaje que reproducimos ahora.

**En la página 2** no figura el habitual Consejo Editorial. Este Consejo simbolizaba, en la mayor parte de sus miembros, la unificación entre el MC y la LCR. Puesto que tal unificación no existe era natural realizar una reorganización del Consejo. Así lo hemos acordado amistosamente. Realizaremos esa reorganización sin prisas e informaremos de ella más adelante.



# 1 agenda agenda

**28 de diciembre de 1993. La intervención del Banco de España hace estallar el caso Banesto.**

La intervención **/1** del Banesto tiene interés examinarla por el caso en sí y por los problemas que delata, es decir, como síntoma de una situación económica y política enrarecida.

Está fuera de toda duda que Mario Conde se había cavado su propia tumba por los resultados de la gestión como presidente del grupo Banesto y que, antes o después, el banco habría entrado en quiebra de no existir mediaciones que lo impidieran. El "agujero" es enorme, sin perjuicio de las diferencias que pueden existir al estimarlo y de que haya aumentado con la propia intervención (por ejemplo, por la caída, del valor de la cartera de acciones, en la que tienen un peso destacado los valores del propio grupo). De los 503.000 millones iniciales que dio el Gobernador del Banco de España en su comparecencia ante el Parlamento **/2**, los gestores actuales lo cifran ya en 605.000 millones, y no sería sorprendente que siga aumentando, pues nada mas tentador que cubrirse las espaldas, garantizarse el éxito y descargar sobre los administradores pasados cuantos mas desastres mejor.
Banesto, por otra parte, como negocio en marcha, tenía pocas posibilidades de recuperarse, esto es, tenía muy débil capacidad de generar beneficios para cubrir o ir cerrando el "agujero". La situación de una empresa en activo no cabe valorarla como algo estático, como una fotografía en un momento dado, pues el tiempo es un dato mas de cualquier fenómeno dinámico. Los baches o desequilibrios económicos se pueden acabar superando, pero el tiempo difícilmente hubiera

**1/** Legalmente no se ha tratado de una intervención, sino de una sustitución provisional de los órganos de administración y dirección del banco.

**2/** Técnicamente, lo que se conoce popularmente por "agujero" es la suma de la valoración por exceso del activo según los criterios del Banco de España y la valoración por defecto del pasivo –falta de provisiones para las pensiones reconocidas de los trabajadores, estimado en 44.000 millones–, correspondiéndose con las necesidades de dotaciones y saneamientos. Mas estrictamente, el "agujero" patrimonial debe considerarse la diferencia entre esas necesidades (pérdidas potenciales y acumuladas) y los recursos propios del banco, en cuyo caso, con respecto a esos 503.000 millones, sería de unos 90.000 millones, pues el capital y reservas del Banesto son (o eran) 413.000 millones.

contribuido a fortalecer al Banesto, teniendo en cuenta las actuaciones en extremo arriesgadas y los fallos graves de gestión (dejémoslo en estas palabras) cometidos por Conde y sus compañeros de gerencia, como van aflorando.

**El estilo Conde.** Inversiones estrafalarias y caprichosas de nula rentabilidad en medios de comunicación (mas de 60.000 millones de pesetas); inversiones turbias (como el caso Oasis, una inversión de unos los 80.000 millones que ha ocasionado unas pérdidas de mas de 25.000 millones), decididas más por compadreos financieros y especulativos que por criterios estrictos de rentabilidad; concentración excesiva de riesgos en empresas relacionadas con el grupo o con sus dirigentes; expansión del crédito desmesurada para los tiempos de crisis que corren, con un efecto doble sobre la cuenta de resultados: necesidad de pagar muy caros los recursos obtenidos (Banesto era uno de los bancos mas endeudados en el mercado del dinero o mercado interbancario) e inversiones de dudoso porvenir, hechas muchas veces sin rigor económico alguno, cuando no se trataba de meros chanchullos (la morosidad del Banesto ha acabado siendo una de las mas altas de toda la banca). Por último, una acumulación de autocartera muy por encima de los límites legales (se estima en un 30% frente al tope legal del 5%), que si bien servía para mantener alta la cotización en Bolsa y hacer ampliaciones de capital por encima del valor, entrañaba una grave pérdida de rentabilidad de los recursos del banco, por no referirse en este aspecto a las múltiples operaciones de ventas falsas de títulos con pacto de recompra a precios ficticios (muchas veces financiadas con créditos del propio banco) o a las colocaciones artificiales a través de testaferros.

Así pues, ninguna duda sobre la funesta, y posiblemente ilegal y fraudulenta, gestión de Conde y su camarilla, ni sobre que Banesto acabaría en la picota. La magnitud del banco (el cuarto del país) permitía encubrir durante mucho tiempo una situación insostenible, pero la resistencia de los castillos de naipes construidos con las técnicas de la ingeniería financiera tiene un límite. Más de 300 empresas constituían el entramado financiero de Banesto, todo un *mecano* gigantesco donde dar rienda a la imaginación, practicar artificios contables, ocultar pérdidas, generar beneficios ficticios, procurarse comisiones, maquinar para ocultar el valor de los bienes ... No es descartable que Mario Conde fuera consciente de la que estaba armando y que pensase –clásica huída hacia adelante– que cuanto mas grande fuera el descalabro que se podía provocar atacando a Banesto, mejor protegido se encontrarían él y su cortijo. En conclusión, Conde, como modelo de camisas (como señaló con gracia Francisco Umbral) o como modelo social del hábil especulador que se labra una fortuna en poco tiempo, ha cumplido bastante bien, pero ha resultado un pésimo banquero, a juzgar por el descalabro que ha ocasionado en tan pocos años en una de las grandes instituciones financieras del país. Su aventura ha llegado al fin.

En su descargo hay que decir, en primer lugar, que cuando dio su golpe de mano para hacerse con la presidencia de Banesto en 1987, el banco ya estaba resentido, después de haber tenido que digerir algunos quebrantos financieros que resultaron excesivos para su capacidad de asimilación (absorción del Banco Coca en 1977; adquisición de un gran paquete accionarial del Banco de Madrid y crisis del Banco Garriga Nogués, filial al 100%; un pufo de Javier de la Rosa, cuyos primeras

dificultades surgieron en 1984). El antiguo vicepresidente ejecutivo que precedió a Conde, López de Letona, estima que en 1987 Banesto tenía «unos flecos pendientes» de unos 25.000 millones según las exigencias del Banco de España. En segundo lugar, se puede reconocer como atenuante la crisis general económica, que ha creado unas condiciones adversas para el negocio bancario, y Banesto era antes de la llegada de Conde un banco muy tradicional. Y en tercer lugar, hay que referirse a que ha actuado siempre en un ambiente hostil, siendo aquí donde hay dar entrada a los datos políticos en la crisis y en la intervención del Banesto.

**Demasiados enemigos.** Desde el principio y después de ganarle algunas batallas al poder político y sus asociados del poder financiero (hizo fracasar la OPA hostil que lanzó el Banco Bilbao y eliminó a López de Letona como candidato de la *beautiful* a la presidencia del Banesto), fue considerado un intruso y como tal ha sido tratado durante estos años. No es lo mismo contar con el respaldo y complicidad del poder para superar las dificultades (apoyos financieros, asesoramiento, discreción) que sobrevivir enfrentado a él. El anterior gobernador del Banco de España llegó a poner en cuestión en público el futuro del Banesto, rompiendo todos los hábitos y deberes de su cargo, pues sabido es que la estabilidad de una institución financiera depende en grado sumo de la confianza de sus depositantes; no hay banco que resista una retirada masiva de depósitos: Banesto se hubiera hundido sin remisión después de haber perdido casi 500.000 millones de los depósitos en la primera quincena después de la intervención, de no haber contado con respaldo financiero de otras instituciones y del propio Banco de España.

Es una historia conocida, incluso poco menos que novelada en algunos libros que se han dedicado a las peripecias de Conde, las tensiones y luchas que ha librado contra el *establishment*, lo que explica en parte el desenlace final. No hay comparación en cuanto al tamaño del Banesto con otros casos dentro de la interminable crisis bancaria, pero su situación era relativamente mejor que la de otros bancos que han pasado por dificultades (Banca Catalana o Ibercorp antes de tener que ser desmontado, por poner dos ejemplos politizados en sentido contrario) que contaron con la benevolencia y comprensión, por decirlo suavemente, de las autoridades monetarias. En este sentido, reiterando que Mario Conde se condenó con su funesta gerencia, se puede afirmar que siempre estuvo jugando en campo contrario y que cuando terminó de cavar su tumba no fue indultado. Ya se sabe que quien echa un pulso a Felipe González y su entorno acaba perdiendo, porque en la "ley del Oeste", por la que se rige la política en nuestro país, no cabe el olvido, ni la consideración de los intereses generales por parte de los gobernantes, sino que está todo permitido en la lucha de camarillas, triunfando el mas fuerte.

A partir del reconocimiento de que Banesto no podría sobrevivir sin ayudas, todo lo relacionado con el caso está interferido por la política. Las preguntas de cómo, cuándo y por quién se decidió la intervención, la salida que se dio y el futuro de la entidad, todo parece depender de juegos políticos, en los que no entran con la consideración debida los intereses del país.

Son muchas las interrogantes que el caso abre y están bastante oscuros algunos episodios. No está claro por qué Banesto no fue intervenido antes, cuando era del

dominio común en los medios financieros que arrastraba dificultades insuperables. En agosto del pasado año, se autorizó por la Comisión Nacional del Mercado de Valores y el Banco de España una gigantesca ampliación de capital con prima de emisión (140.000 millones, la mayor llevada a cabo en la historia financiera española), que fue suscrita en parte por J. P. Morgan y de la que se habían cubierto, antes de la intervención, los dos primeros tramos por 95.000 millones. ¿No se pactó con el Banco de España la auditoría de 1992 de Price Waterhouse? En noviembre de ese año, el Banco de España sólo estimaba el "agujero" en unos 104.000 millones, multiplicándose casi por cinco en poco mas de un año. Cabe pensar que, o se dejó pudrir la situación, con grave menosprecio de las consecuencias en el sistema financiero y no menos graves perjuicios para los suscriptores de la última ampliación de capital, o ha existido bastante incompetencia por parte de quienes están encargados de preservar la estabilidad y prestigio de dicho sistema, aun reconociendo las enormes dificultades de desentrañar la situación real del entramado construido por Conde y sus secuaces y la rapidez con la que se puede degradar una situación financiera podrida.

No está claro cómo se decidió tan repentinamente la intervención ni lo que la desencadenó. Conde tenía, según la prensa, un plazo de 72 horas para revisar el plan de saneamiento al que estaba sometido Banesto, que no se respetó. J.P. Morgan respaldó hasta última hora los proyectos de Conde (la famosa carta que se hizo llegar urgentemente al gobernador el día 28 de diciembre, fecha de la intervención, en la que aceptaba cubrir el tramo final pendiente de la ampliación de capital). Días antes incluso, en conversaciones de pasillo, se felicitaba a Conde por su porvenir como banquero y, sobre todo, ha surgido una contradicción fundamental entre la declaración oficial según la cual la intervención de Banesto se hizo inevitable una vez que hubo que suspenderse su cotización en Bolsa y la declaración también oficial de que esta suspensión se adopto una vez sabido que el banco iba a ser intervenido.

**La organización del "golpe".** Por otra parte, en los días que precedieron al 28 se habían celebrado reuniones preparatorias de la intervención entre las autoridades monetarias y algunos banqueros, lo que demuestra que la decisión no fue precipitada por la caída de la cotización. Se ha llegado a denunciar que un viejo núcleo de la *beautiful* había mantenido reuniones conspiratorias contra Conde, que posiblemente culminaron convenciendo a González de que estaban maduras las condiciones para asestarle el golpe definitivo (Aznar había sido informado antes por el propio González).

De ser todo esto cierto, habría que concluir que en la intervención del Banesto han entrado en juego intereses espurios y algo bastante importante: que el Banco de España ha estado manejado, en detrimento de la autonomía que defienden justamente los que lo han utilizado para sus fines políticos. No hay ninguna razón para conceder autonomía al Banco de España, para colocar los fines de la política monetaria por encima de cualquier otro objetivo y para que una institución actúe fuera del control de las instituciones democráticas (en última instancia, la autonomía consiste en otorgarle un poder del que no tiene que rendir cuentas a unas, muy pocas, personas), pero mucho menos si esa autonomía es utilizada como

tapadera para encubrir con el prestigio y respetabilidad que se otorga al Banco de España, actuaciones políticas de los amigos de los depositarios de tal autonomía, cosa que con los hábitos políticos de este país es imposible evitar.

¿Y qué decir de la solución de entregarle la gestión de Banesto a la competencia? Las razones aducidas –incapacidad del Estado para hacerlo– no bastan para aclarar las aguas de este turbio asunto. Porque entre entregar la gerencia y perder el control de cuanto se haga a partir de ahora hay un grado que no ha debido sobrepasarse. Un control político que debía ejercer el Gobierno, el cual, a su vez, debería estar sujeto al control de las instituciones democráticas (incluidos los partidos, sindicatos, etc). Porque es evidente que el reflotamiento de Banesto se realizará fundamentalmente con aportaciones de fondos públicos (directas o indirectas), y que por tanto sus futuros beneficios deberían redundar en beneficio del conjunto del país.

El destino de Banesto esta cubierto por la bruma. Existen importantes interrogantes sobre las consecuencias que al final tendrá la intervención en los trabajadores y los 250.000 pequeños accionistas (los depositantes parecen garantizados). Y existe la duda de si sobrevivirá como grupo bancario independiente, aunque mas reducido, o será adquirido por otros bancos, a pesar de que las declaraciones oficiales han apuntado la primera alternativa. En todo caso, está claro que no hay intención de integrar a Banesto en el sector financiero publico. La tendencia, como muestra el caso de la privatización de Argentaria, va en otra dirección. La tesis de la conspiración, según la cual la intervención la han llevado a cabo gente de la *beautiful* descabalgada y aburrida con el fin de hacerse un hueco en el sistema financiero y buscarse una ocupación, aparte de tener el sabor del escándalo, parece verosímil. El riesgo que corren es que el nuevo equipo, Saénz y su gente, le tome el gusto a tener también su propio banco.

**Mas allá de Banesto.** Pero, como se apuntaba al inicio de este artículo, el caso Banesto no sólo tiene importancia en sí mismo –el mayor banco en crisis de la ya accidentada historia financiera de este país– sino que refleja problemas económicos y políticos generales, algunos de los cuales se han deslizado en las páginas anteriores.

La crisis de Banesto es, en alguna medida, un aspecto mas de la aguda crisis en que está sumido el capitalismo español como consecuencia de la recesión internacional, sus peculiaridades (léase debilidades) y la obcecada política del Gobierno socialista. El conjunto del sistema financiero está sufriendo los rigores de la crisis. A pesar de los beneficios que se declaran, el negocio bancario esta resentido por la profundidad de la recesión económica. Las autoridades no se cansan de repetir para transmitir confianza que Banesto es un caso aislado, pero nadie pondría la mano en el fuego, vistos los errores que se han cometido al calibrar la envergadura de los desequilibrios que lo corroían. Las propias autoridades han reconocido las dificultades de investigar a las entidades por los laberintos que levantan.

Sin dejar de resaltar que el dogmatismo neoliberal deja de aplicarse hasta sus últimas consecuencias cuando los intereses superiores del sistema están en juego, ese dogmatismo hace aguas también en el terreno financiero y acaba por pasar factura al conjunto de la sociedad. La liberalización extrema del sistema finan-

ciero, la hipertrofia de su actividad, con la multiplicación de instituciones, activos, operaciones y mercados, acaba constituyendo el mejor caldo de cultivo para la especulación, los fraudes y el descontrol, que tarde o temprano desencadenan crisis parciales (hasta ahora dominadas), que ponen en peligro al conjunto del sistema. No hay que descartar que la bancarrota final del neoliberalismo se origine en un crash financiero.

Por otro lado, la intervención de Banesto ha puesto una vez mas de manifiesto la degeneración política que vive el país. Contradicciones que no es necesario aclarar, denuncias que no se desmienten, prácticas políticas de tribalismo, intereses de grupo que acaban imponiéndose al interés general.... E impunidad absoluta para todos aquellos que se enfangan en la corrupción y en actividades que bordean el Código Penal, con tal de que la entidad de la estafa sea suficientemente grande. En el caso Banesto ya se ha cerrado la puerta a la exigencia de responsabilidades, con un Felipe González, como mandatario de una república bananera, ordenando «una salida digna para Conde».

El caso revela, por último, el retroceso de las posiciones de la izquierda, en el doble sentido de pérdida de fuerza social y de debilitamiento ideológico. Poco menos que se ha felicitado al Gobierno por su enérgica intervención, ha habido un plegamiento a sus decisiones para evitar ser denunciados como desestabilizadores de algo tan sagrado como el sistema financiero y en ningún momento se han sugerido con firmeza alternativas que representen capitalizar para el interés general las aportaciones de fondos publicos que se van a comprometer en el saneamiento de Banesto. Se habla de que será necesaria una aportación del Banco de España de 350.000 millones. Por supuesto, la "trasnochada" consigna de la nacionalización del sistema crediticio no se ha desempolvado. **Luis Hita**

## 28 de enero. El "día después" de la gran huelga general inicia una nueva y decisiva etapa para los sindicatos y para el conjunto de la izquierda.

El jueves 27 de enero las fábricas amanecieron en paro. La casi totalidad de los tres millones de trabajadores industriales secundaban la convocatoria sindical a la huelga general. Algunos pocos trenes y autobuses, cumpliendo los servicios mínimos decretados por el Gobierno, recorrían las grandes ciudades, pero con muy pocos viajeros. Conforme avanzaba la mañana, la huelga se extendía a otros sectores. Los centros de estudio en general permanecieron vacíos. Los kioscos de prensa estaban cerrados, tampoco había periódicos ya que la huelga en la prensa diaria, realizada el día anterior, había sido un éxito. Las oficinas, con algunos trabajadores no huelguistas en su interior, permanecían semicerradas; los centros públicos abrían sus puertas, pero la afluencia de trabajadores era bastante menor que de constumbre y la de público casi nula. Lo mismo sucedía en las grandes superficies comerciales. El

pequeño comercio, en parte, decidió cerrar; cuando no lo hizo, la falta de clientela acabó por aconsejar el cierre. En las zonas rurales, los agricultores atendieron las labores agrícolas y ganaderas más imprescindibles, pero no los trabajadores agrícolas, que hicieron huelga; así como las escuelas y ayuntamientos. En los cinturones industriales y en las zonas más devastadas por la crisis y la desindustrialización, como la cornisa cantábrica, la huelga fue total. En el centro de las grandes ciudades el ambiente, si no fuera por la tensión propia de una jornada de lucha, se habría parecido al de un día festivo. Aquella misma tarde, millón y medio de manifestantes recorrieron las calles de un centenar de pueblos y ciudades.

Este es el retrato de huelga general. Y ya van cuatro en menos de diez años. Esta ha sido, con diferencia, la más tensa y difícil. Más aún que aquella del 20 de junio de 1985, convocada en solitario por CC OO para protestar frente a la contrarreforma del sistema de pensiones. Mas, también, que el reciente paro de media jornada del 28 de mayo de 1992 contra el recorte de las prestaciones al desempleo. Y, cómo no, mucho más dura que aquella histórica huelga del 14-D de 1988 contra un mal llamado "Plan de Empleo Juvenil" y contra la política económica del Gobierno, que paralizó totalmente el país de punta a punta.

**Los efectos contradictorios de la crisis.** La convocatoria del 27-E ha sido hecha en medio de una tremenda crisis, con un 23% de desempleo y un 40% de empleo eventual o precario. Esta situación genera malestar y combatividad, pero también desagregación social, miedo y parálisis. Ha sido hecha, además, a los pocos meses de unas elecciones generales y ha encontrado una activa campaña antihuelga, no sólo entre el Gobierno y su partido, sino también entre el resto de fuerzas políticas, particularmente el PP y la derecha nacionalista vasca y catalana. La contrarreforma laboral que ha motivado la huelga ha sido apoyada por el 92% de los diputados; sólo Izquierda Unida apoyó la huelga general. La patronal, por su parte, totalmente interesada en una reforma hecha a su medida, ha desarrollado una actividad febril contra la huelga utilizando un arma de coerción poderosísima: la amenaza individual, empresa a empresa, de no renovar el contrato a quienes la secundaran. Los medios de comunicación, públicos y privados, se tomaron la convocatoria de huelga como un asunto propio: miles y miles de páginas y de horas de radio y televisión, en cada comentario, en cada informativo, en cada tertulia, han sido dedicadas a satanizar a los sindicatos y a combatir la huelga (un sólo periódico de gran tirada simpatizaba con la convocatoria); tan beligerante ha sido su actitud que su primera reacción fue resistirse a reconocer el masivo seguimiento de la convocatoria.

**Una huelga militante.** Tal vez por ser tantas las dificultades –a las que se le añade una pérdida de credibilidad sindical a raíz del escándalo de la quiebra de PSV, cooperativa de viviendas promovida por UGT– esta movilización ha tenido más mérito que las anteriores y ha sido una huelga más activa y militante. En los días previos a la huelga y en la propia madrugada del 27, decenas de miles de activistas sindicales han participado en los piquetes y en las tareas de extensión de la huelga. Doscientos detenidos, algunos de heridos y un muerto –un militante de UGT atropellado por un coche cuando participaba en un piquete– es el balance de una jornada caracterizada unánimemente por su "normalidad". En la actitud de esas

decenas de miles de militantes sindicales radica buena parte de la vitalidad del movimiento sindical. Sin ella, la huelga no habría sido posible.

Otro aspecto que ha desvelado el 27-E es la tremenda división, clasista, que ha provocado en la sociedad. De un lado han estado todas las fuerzas del capital y del sistema: los empresarios, el 92% de los diputados y sus partidos políticos, el Gobierno central y los Gobiernos autónomos, los medios de comunicación,... Por el otro, la gran mayoría de las trabajadoras y los trabajadores y los sindicatos, apoyados por un sin fin de colectivos y organizaciones sociales: ecologistas, estudiantiles y juveniles, vecinales, agrarias, de consumidores, antirracistas, colectivos contra la marginación y la pobreza, cristianos de base, profesionales, músicos y artistas,... que han suscrito diversos manifiestos de apoyo a la huelga. No es la primera vez que se da esta división, aunque tal vez ésta haya sido más confrontada.

**Convicción.** Otra característica de esta huelga general ha sido el grado de convicción con el que la gente ha secundado el paro. Una encuesta difundida por Tele 5 en la misma noche del 27 resaltaba que el grado de adhesión a la huelga por parte de los siete millones y medio de trabajadores que, según la encuenta, habían parado era superior incluso al del 14-D. El acuerdo manifestado con la huelga (60%) sólo era inferior en dos puntos al de participación en la misma (62%); mientras que en el 14-D la misma encuesta dio un un acuerdo (66%) diecinueve puntos por debajo de la participación (85%). Así mismo, el número de quienes el 14-D trabajaron forzosamente, a través de algún tipo de limitación o de coacción, fue muy pequeño, poco más de 750.000 (7%) trabajadores. Mientras que en esta huelga, ese número alcanzó dos millones y medio (21%): 851.000 porque «se decidió trabajar por mayoría en su centro», 661.000 por «servicios mínimos», 548.000 porque «aunque querían respaldar la huelga no deseaban perjudicar a la empresa» y 406.000 por el «miedo a perder el empleo u otras represalias».

La huelga general ha recibido un apoyo tan rotundo del mundo laboral por dos razones. La primera porque la solidaridad sigue motivando a mucha gente. Esta huelga, al igual que las anteriores, tenía un gran contenido solidario: se llamaba a los trabajadores en activo a parar durante una jornada por el empleo y la solidaridad con los que no lo tienen, por los jóvenes que aún no tienen trabajo y a los que les aguarda un "contrato basura", por los pensionistas,...Luego dirán que los sindicatos tienen que "renovarse" –es decir, moderarse– porque sólo defienden a los trabajadores con empleo, cuando en todas las huelgas generales anteriores han sido para defender los derechos de quienes no lo tenían.

Además de solidaria, esta vez la huelga ha sido también para defender las condiciones de trabajo de quienes aún tienen un empleo que defender. Esa es la segunda razón del masivo seguimiento de la huelga, particularmente en todos los bastiones tradicionales del movimiento obrero. La contrarreforma laboral, que provocó la convocatoria del 27-E supondrá, de llevarse adelante, una degradación absolutamente regresiva de las condiciones laborales, que puede tener consecuencias muy negativas para el devenir de las trabajadoras y trabajadores y del propio movimiento sindical.

Efectivamente, tomemos por ejemplo la cuestión de la libertad de despido colectivo contemplada en la reforma. A nadie se le escapa que eso, además de generar más despidos y por lo tanto más inseguridad laboral y más desempleo, es

un arma muy eficaz en manos de la patronal para debilitar la protesta y laminar la actividad sindical en las empresas. A nadie se le pasa por alto, tampoco, que la presencia de millones de trabajadoras y trabajadores, jóvenes y no tan jóvenes, con condiciones salariales y laborales muy diferentes del resto, a través de los contratos a tiempo parcial y el contrato de aprendizaje, introduce no sólo un elemento de injusticia social, sino también un factor de segmentación de la clase obrera que, en condiciones menos homogéneas, tendrá más dificultades para su acción colectiva. Si a todo esto le añadimos, las mayores facilidades para la movilidad funcional y geográfica a discreción empresarial y, en fin, la presión hacia la baja que introduce en las reivindicaciones laborales la existencia de una tasa tan alta de desempleo... nos encontramos con un panorama harto complejo para el futuro.

Por ello mismo es tan decisivo que se haya convocado esta huelga general. De no haber sido así, si el movimiento sindical hubiera afrontado esas condiciones más adversas de una forma un tanto resignada y posibilista, tal como algunos dirigentes sindicales estuvieron de alguna forma proponiendo, hoy las posibilidades de cambiar, ni siquiera parcialmente, los aspectos más dañinos de la contrarreforma sería nulas. Y, lo que es más importante, las fuerzas para resistirse a su aplicación y a sus consecuencias se habrían debilitado irremisiblemente. Esas fuerzas se asientan en la solidaridad y en la acción colectiva; ambas cualidades han salido fortalecidas con la huelga general.

**Huellas políticas.** ¿Qué influencia puede tener el 27-E en el futuro? Es difícil saberlo. Tal vez en esta ocasión, a diferencia del 14-D, las consecuencias políticas de la huelga sean más profundas. En aquella ocasión, el respaldo electoral logrado por el PSOE pocos meses después significó una importante restauración de la credibilidad perdida por el Gobierno a causa de la huelga general. Por otra parte, el 14-D tampoco representó el estímulo que esperábamos para la recuperación del movimiento asociativo en su conjunto. En lo que a grandes acciones colectivas se refiere, desde los tiempos del movimiento pacifista contra la OTAN, allá por mediados de los 80, la soledad del movimiento sindical es tan patente como preocupante. No por casualidad las centrales sindicales –con su reformismo y todo– se han convertido en los últimos años en el objetivo número uno a doblegar.

Volviendo a las repercusiones políticas del 27. Esta vez, con una huelga general realizada a los pocos meses de unas elecciones que el PSOE volvió a ganar con un mensaje de izquierdas para seguir escorando –y de qué manera– hacia la derecha más neoliberal, la fractura del PSOE con su electorado, que es el que mayoritariamente ha ido a la huelga, puede ser algo duradero. Aunque persiste un comportamiento muy distinto entre el comportamiento social y el electoral de la gente (lo que, por cierto, es bastante saludable y carga de legitimidad a la protesta social a pesar del 92% de los diputados), en esta ocasión todo parece indicar que la ruptura es más profunda.

En esas condiciones, y dado el avance electoral del PP y la proyección hacia el centro político realizada por el actual equipo dirigente del partido conservador es sensato empezar a contemplar con realismo un escenario con el PP en el Gobierno y el PSOE en la oposición. Lo que no es, desde luego, un perspectiva feliz, pero sí bastante posible. De suceder así las cosas, lo que estaría en juego desde una perspectiva de izquierdas es qué papel iba a jugar cada quién en la recomposición

futura de la oposición de izquierdas a un gobierno conservador de derechas. Si el PSOE iba a volver a ser ampliamente hegemónico, como en el pasado, o bien si, desgastado tras una década larga de Gobierno con una línea de derecha y maltrecho por la pérdida del poder, será o no Izquierda Unida quien vaya a convertirse en la fuerza más dinámica de esa oposición. Eso es algo que se está jugando hoy y es de mucha trascendencia para el futuro.

Izquierda Unida ha sido el único grupo parlamentario que ha apoyado la convocatoria. Y lo ha hecho activamente. Pero eso, por sí sólo, no la convierte en la referencia política de todas aquellas personas y colectivos con los que ha coincidido. Es algo que tendrá que ganarse. Voluntad no le falta. ¿Sabrá hacerlo? En la acción, dependerá de su capacidad de iniciativa. En lo que a los votos se refiere, depende de lo que haga en la próxima cita electoral: si a las europeas de junio, le echa imaginación para ofrecer un programa, una candidatura y una campaña que recoja todas las energías que se han movido en los últimos tiempos, tal vez lo logre; si por el contrario aparece con divisiones o apaños de aparato y una campaña convencional, le será mucho más difícil. Una pérdida sustancial de votos por parte del PSOE y un avance paralelo de su izquierda en las próximas elecciones de junio sería algo muy favorable. De lo contrario, o bien el PSOE conseguirá legitimar de nuevo su política, como ya ha ocurrido en otras ocasiones. O, en otra hipótesis, desastrosa, su desgaste será capitalizado únicamente por la derecha.

**Convergencia de movimientos.** Al igual que en las anteriores huelgas generales, el llamamiento sindical al 27-E ha contado con la adhesión de otros colectivos, que han suscrito diversos manifiestos: 500 profesionales del derecho denunciaban la tremenda regresión del derecho al trabajo que supone la reforma proyectada; 250 economistas exigían otra política económica; 30 organizaciones ecologistas demandaban también un cambio de políticas económicas de forma que atendieran simultáneamente a la crisis ecológica y a la crisis económica que atravesamos; otras tantas organizaciones de inmigrantes y de lucha contra la exclusión alertaban sobre el incremento de la desigualdad y la marginación que provocarán las medidas previstas; las organizaciones feministas señalaban cómo esta reforma afectará muy negativamente a las mujeres profundizando su discriminación social y laboral... Lo más valioso de todos estas adhesiones al llamamiento sindical no es tanto su aportación en cuanto al número de personas que ganan para la huelga, sino algo más cualitativo: la confluencia lograda en la acción colectiva, la solidaridad que expresan, la relación y el diálogo entre movimientos sociales que tales llamamientos estimulan...

Esa es su aportación más valiosa y la que permite por un lado reafirmar el compromiso social de los más variados movimientos y colectivos y, a la vez, enriquecer al propio movimiento sindical, que es ahí donde debe buscar su puesta al día, en la integración en su ámbito de acción de las más diversas problemáticas, y no en el descafeinado de sus reivindicaciones y sus formas de acción que es por donde machaconamente insisten los tertulianos del sistema.

**Perspectivas sindicales.** En cuanto a las perspectivas más sociolaborales, la huelga general ha expresado dos cosas: un rechazo a la contrarreforma laboral y un emplazamiento al Gobierno a negociar la reforma con los sindicatos. Pero de lo

primero, el Gobierno no ha querido enterarse, o mejor dicho, no parece dispuesto a darse por enterado a pesar de que para sus adentros les ha sorprendido el masivo seguimiento de la huelga. Y, por el momento, ha dicho no al emplazamiento a la negociación. Eso significa que, por su parte, no habrá modificaciones sustanciales a la reforma en el trámite parlamentario, siguiendo los llamamientos de CiU y la CEOE que, en la misma tarde del 27, impresionados por la huelga, se apresuraron a exigir firmeza del Gobierno frente a los sindicatos. Así pues los cambios –que los habrá, pues la huelga general ha llamado tanto la atención sobre la reforma que muchos buscaran imagen con gestos que la mejoren– no serán tan importantes como los que el 27-E ha legítimamente reclamado.

Con esa actitud tan cerrada del gobierno, no sólo se pretende restar utilidad a la huelga general como forma de acción a través del mensaje: "no sirve para nada", sino también al sindicalismo confederal, que es uno de los objetivos a batir por el Gobierno. El pulso que mantiene con los sindicatos no tiene otro fin que el desembarazarse de la necesidad de tratar y negociar la política económica y social con las centrales sindicales. Ese derecho sindical, conquistado entre otras cosas por el papel jugado por el movimiento obrero en la lucha por las libertades, es considerado como un freno para poner en marcha la política neoliberal. De ahí que en esta ocasión, al igual que en torno a la huelga del 28-M, la ofensiva contra el sindicalismo se haya hecho a la vez que se cantaban las excelencias de la acción sindical en la federación y en la empresa.

En la ofensiva desatada contra la actual dirección confederal de la UGT en vísperas de su próximo congreso hay mucho de eso, a la vez que se busca favorecer un recambio que restaure las relaciones de dependencia con el PSOE y un distanciamiento de CC OO.

Ante la negativa de Felipe González a reconsiderar la reforma, sólo cabe seguir con una presión sostenida. Pero ¿cómo? Esa es la pregunta a la que habrá que aprender a responder. No hay condiciones para convocar otra huelga general en los próximos meses, pues podría no funcionar. Se trata por lo tanto de responder con acciones de menor calado, pero persistentes, que combinen la realización de acciones generales en la calle (¿por qué no una nueva jornada de manifestaciones?), con una lucha sostenida en las ramas y en las empresas al calor de la negociación colectiva. Lo que sea con tal de matener el máximo posible un ambiente de conflicto que permita doblar el pulso al adversario. **Joaquín Nieto**

## 11 de febrero. Debates en la izquierda catalana sobre la candidatura de Joaquim Sempere a las elecciones europeas.

Un centenar de personas vinculadas a diversas organizaciones sociales –sindicales, vecinales, solidarias, feministas, pacifistas, antiracistas y ecologistas– o que desarrollan una labor de tipo intelectual, cultural o profesional, hemos firmado el

documento «Por la construcción del espacio rojo y verde en Europa. Una propuesta desde Catalunya».

Proponemos que Joaquim Sempere (filósofo, sociólogo, miembro de la revista *Mientras Tanto* y de varias ONGs de solidaridad) encabece, como independiente, las candidaturas de las fuerzas políticas que se reclaman de un programa ecosocialista y han anunciado su intención de presentar candidaturas en las próximas elecciones al Parlamento Europeo (Iniciativa per Catalunya, els Verds y el Partit dels Comunistes de Catalunya).

La iniciativa es una oferta de candidatura unitaria y plural, en torno a la cual pretendemos reunir e implicar a todo un espacio político ecosocialista. Un espacio de encuentro capaz de unir las voluntades de muchas personas que forman parte de las fuerzas políticas verdes y de izquierdas, con las muchas otras personas más que nos encontramos fuera de las mismas y que trabajamos para cambiar las cosas desde la sociedad.

Si estos propósitos se hacen realidad nos situaríamos en mejores condiciones para poder hacer frente a los graves problemas que nos amenazan: paro, crisis ecológica, intentos de desmontar los mecanismos de protección social, crecimiento del racismo, insolidaridad. Hay que tener presente que para poder aspirar a otro modelo económico y social, ecológicamente sostenible, socialmente justo, solidario con el Sur, auténticamente democrático, respetuoso con la diversidad nacional, abierto a la inmigración y la multiculturalidad, es necesario tener capacidad para convocar y movilizar miles, millones de personas. Y para que ello sea posible, es preciso unir los esfuerzos de muchas personas.

La iniciativa esta teniendo bastante aceptación. Ya se han recogido varios centenares de firmas de apoyo a la candidatura. Por otra parte, tres corrientes de opinión de Iniciativa per Catalunya (la ecosocialista, la Plataforma de izquierdas y el Manifiesto) han propuesto que el actual eurodiputado de esa formación, Antoni Gutiérrez Díaz, sea sustituido en la lista electoral por Joaquim Sempere, al considerar que éste es un candidato más indicado para contribuir a la confluencia de fuerzas de izquierda y ecosocialistas. Desgraciadamente, la mayoría de la dirección de Iniciativa per Catalunya no ve las cosas de la misma forma y ha reiterado su apoyo como candidato a Gutiérrez Díaz.

La comisión promotora de la Candidatura Roja y Verde al Parlamento Europeo hemos convocado una asamblea de firmantes del documento a favor de esta candidatura y de todas las personas que se interesen por el proyecto. La comisión promotora dará información sobre las gestiones realizadas y propondrá a la asamblea que se examine la posibilidad de constituir una entidad organizativa estable. A continuación resumiré el contenido de los debates realizados en la comisión promotora.

**Una convergencia.** El propósito es hacer posible una convergencia entre verdes, rojos y rojiverdes, entre personas activas en diversos grupos sociales y miembros de las fuerzas políticas que se reconocen como ecosocialistas, para trabajar en común un proyecto alternativo, en el que convivamos con toda nuestra diversidad. La propuesta es que empecemos a construir en Catalunya esta confluencia verde y roja, recogiendo todo lo de positivo que tuvieron anteriores experiencias unitarias, como las Campañas antiOTAN, "Viure sense nuclears", contra la guerra del Golfo y de crítica al Tratado de Maastricht o la Asamblea Alternativa y el Forum de debates "La Balsa".

Este espacio de confluencia contará con personas vinculadas a diversos grupos sociales y debería tener la capacidad de recoger y asimilar sus experiencias y propuestas, respetando la imprescindible independencia de estos grupos y movimientos sociales alternativos. Las organizaciones sociales plurales, como tales, no deben estar vinculadas ni a éste espacio de confluencia ni a ningún partido político.

Hemos de valorar la posibilidad de constituir a corto plazo un espacio de convergencia verde y roja. Si es viable la creación de espacios de discusión, de elaboración programática e intervención política concreta. Si tenemos fuerza suficiente para dar consistencia y sentido de realidad al proyecto. Si disponemos de los recurso humanos, financieros y materiales necesarios. En el caso de que la asamblea respondiera afirmativamente a éstas cuestiones deberíamos abordar, al menos, tres discusiones: objetivos del espacio de confluencia, organización y relación con las fuerzas políticas existentes.

En relación a los objetivos, se trataría de trabajar en dos sentidos complementarios:

1. Elaboración programática, no sólo ni principalmente de grandes principios ético-políticos, sino de programas de transformación a todos los niveles, desde el local hasta el europeo. Se trata, sobre todo, de pasar de los principios programáticos generales a programas de alcance intermedio. No basta con decir no al actual orden social y político: es preciso que hagamos propuestas constructivas que puedan ir poniendo las bases de una cultura política alternativa (hoy existente, pero minoritaria). Estas propuestas programáticas deben responder con audacia a los problemas económico-sociales y ecológicos más acuciantes. Algunos ejemplos podrían ser: un plan energético alternativo; otro modelo de defensa; otras vías para resolver la escasez de agua; otros modelos de ciudad; de recogida y reciclaje de basuras; de política industrial; de acogida de inmigrantes; de sistema fiscal; de reforma educativa; de abordar el aborto o las violaciones; de reconversión de la industria militar; una alternativa de política económica y ecológica por el empleo y el medio ambiente; reforma del sistema de transportes; por un cambio de relaciones de Catalunya con el Estado español y la Unión Europea.

2. Iniciativas prácticas que permitan la participación activa de centenares, miles de personas, que dan ocasión no sólo de luchas por objetivos alcanzables, sino también de hacer pedagogía popular, llevando a la calle la disposición sobre temas centrales del programa ecosocialista. Esto se podría plasmar en tres tipos de actividades:

   a. Lanzamiento de campañas concretas o reforzamiento de las existentes. El problema no es encontrar motivos para las campañas, porque hay más que de sobras, sino seleccionar unas pocas, las más viables y ejemplares y que puedan proporcionar un espacio de no sólo de acción sobre las instituciones, sino también actividades ciudadanas. Alrededor de cada campaña habría que desarrollar un trabajo político-cultural de fondo.
   b. Impulso de iniciativas legislativas populares.
   c. Participación en las batallas electorales, explorando las posibilidades de presentar candidaturas rojas y verdes, cosa que es preciso entender de maneras diferentes según los casos: reforzando la convergencia de listas electorales y de programas; facilitando el contacto, el entendimiento, la colaboración y la mutua información entre todos los interesados en la confluencia; creando nuevas candidaturas unitarias.

**Hacia adelante.** Sobre éstos tres tipos de actuación han surgido, en la discusión, diversas propuestas. A corto plazo, las actividades centrales a realizar podrían ser: una campaña crítica de la construcción europea con motivo de las elecciones de junio y la participación en la campaña contra las instituciones de Bretton Woods (FMI, Banco Mundial, GATT) para después del verano.

La organización del espacio de confluencia podría basarse en asambleas de socios; un secretariado en el que se sientan representadas todas las sensibilidades, que tenga como tareas la dirección política general y la coordinación, bajo la autoridad soberana de la asamblea general; constitución de comisiones para trabajar los diferentes temas o preparar las campañas.

La relación con las formaciones políticas existentes parten de unos criterios básicos. El espacio de confluencia no pretende constituirse como un partido o formación política. No quiere ser competitivo ni repetitivo de lo que ya hay. Tiene una vocación unitaria. Pretende servir de puente para promover la convergencia de todos los que ya trabajan en una línea roja y verde, dentro y fuera de las fuerzas políticas verdes y de izquierdas. Es un espacio abierto, en el que se acoptan dobles y triples militancias. Por otra parte, sería bueno establecer una fluidez comunicativa con todas las fuerzas ecosocialistas con el fin de no duplicar o triplicar inútilmente las tareas. Obviamente, éstos objetivos son muy ambiciosos pués implican superar sectarismos y resistencias aún hoy muy arraigadas, estar dispuestos a compartir las ideas y los proyectos con los otros, y establecer un clima de lealtad.

Finalmente, buscaríamos los contactos con iniciativas y fuerzas homólogas del resto del Estado español o a nivel europeo, como por ejemplo la Coordinadora por una Izquierda Verde y Alternativa consituida recientemente en Madrid o el Foro de la Nueva Izquierda Europea.

Lógicamente aún quedan muchos debates y líneas de trabajo que habrá que abordar en el futuro, entre ellos: ¿Cómo abordar el problema de la dificultad de que nuestras opiniones estén presentes en los medios de comunicación? ¿Cómo conseguir que el espacio rojo y verde sea atractivo para los jóvenes? ¿Cómo se pueden incorporar a una actividad ecosocialista? ¿Podríamos organizar una Escuela de Formación Permanente? ¿Esta formación habría que centrarla en temas de actualidad? ¿Podríamos garantizar un servicio de documentación? ¿Sería interesante abrir un proceso de debate y elaboración de documentos sobre los contenidos, valores y características que habría de tener una opción ecosocialista, que culminara en unas Jornadas o Congreso Constituyente dentro de uno o dos años? Espero que el espacio se consolide y podamos ir entrando en éstos y otros debates. **Enric Prat**. *Barcelona, 18 de febrero de 1994*

## 14 de enero. Jaúregui congela las propuestas de Onaindía sobre la lucha "antiterrorista".

El año nuevo, además de un brusco cambio de temperatura y las primeras nieves que alteran momentáneamente nuestro paisaje tradicional, trajo a Euskadi unas

primeras planas, anunciando «un posible cambio de estrategia en la lucha antiterrorista por parte del Ministerio del Interior». Los datos que avalan tal tesis serían: la destitución de Vera, verdadera *alma mater* de la política antiterrorista aplicada hasta el presente, la supresión de su departamento y cargo, y la asunción (haciendo honor a su nombre) por parte del nuevo ministro del Interior, de todo lo relativo al tema, requiriendo para ello a Ramón Jáuregui (secretario general de PSE-EE) como asesor principal en la materia.

Al mismo tiempo, se filtraba la noticia de las nuevas posiciones existentes en el PSE-EE, quien aconsejaría en adelante, "pasar de ETA", cortar todo tipo de relaciones (precisamente, lo característico de Vera, quien además de haber llevado las conversaciones de Argel, siempre mantuvo múltiples conexiones con la representación oficial de ETA retenida en Santo Domingo, así como con diferentes personalidades históricas más o menos ligadas a su dirección operativa actual) y pasar a conectar directamente con HB, a quien se le atribuiría en adelante un papel interlocutor en la resolución del problema de violencia terrorista (bien entendido, en las condiciones que interesan al Ministerio del Interior). Y con la noticia del cambio de estrategia, se filtraba el nombre de su diseñador o mentor ideológico: Mario Onaindía, quien una vez más, aparecería como el "brujo" creador de nuevas pócimas y cataplasmas capaces de curar ese "mal endémico" (que él contribuyó a crear en su tiempo), que es la izquierda abertzale, y sobre todo, la "bicha maldita", o sea, ETA.

El revuelo montado fue mayúsculo (en parte, lógico por la aparente novedad del cambio, pero también por los distintos intereses que cada partido tiene en juego). El PNV (con el apoyo del PP) puso el grito en el cielo, denunciándolo como maniobra electoralista, que dinamitaba el Pacto de Ajurianea. HB, lógicamente, también protestó lo suyo, aclarando que ellos bastante hacen con aconsejar y proponer salidas al conflicto; pueden hacer el papel de transmisores, cuando otros canales no funcionan, pero no tienen la más mínima intención de sustituir en el asunto a quien es parte sustancial del mismo: ETA; es decir, ellos no participarían de ninguna maniobra que pretenda aparcar o dejar fuera de juego a ETA. Tras varias semanas de tiras y aflojas, de afirmaciones y contrafirmaciones, las aguas han vuelto a su cauce y forma habitual (lo cual no significa que no vuelvan a agitarse, pues desde hace un tiempo existen corrientes subterráneas difíciles de apreciar). En efecto, con prontitud el Ministerio del Interior, aclaró que Jáuregui (cuyo requerimiento era muy lógico, por el conocimiento del tema y por su calidad de miembro cualificado del partido socialista vasco) no sustituiría a la representación oficial del Gobierno vasco para el asesoramiento de la materia, ni por supuesto, supondría una alteración del papel que el Pacto de Ajurianea, verdadero centro impulsor de lucha política y social contra el terrorismo y sus adláteres.

**La pócima.** Entre tanto son mejor conocidas las tesis de Onaindía: necesidad de desplazar hacia HB la presión que actualmente se hace sobre ETA. De esta forma tal vez se consigan dos cosas: que HB sea más permeable a la presión social, ya que en su aislamiento se endurece y repliega sobre sí misma, y, a la vez, que ETA pase a un beneficioso segundo plano: está de sobra demostrado que ETA apenas se inmuta mientras continúe siendo artífice y protagonista fundamental de la situación política. Hablando en plata, se trata de lograr que HB pase de ser un dique de contención de la presión social contra ETA, a ser un factor más de presión.

No contento con opinar, Onaindía maniobra sin descanso, (es increíble el dinamismo que ha adquirido desde que es vicesecretario y aparente animador de la "vasquización" del PSOE-EE). Presiona sobre Elkarri (la nueva organización pacifista surgida del entorno de la izquierda abertzale, pero que alcanza ya en la actualidad sectores bastante más amplios; conocida también, por ser la única que propugna con bastante claridad la necesidad de una salida dialogada al conflicto); pide contactos con el KAS, hace llegar mensajes a Antxon Etxebeste, etc. Sin embargo, no tarda en sufrir la desautorización oficial del partido. Es el propio Jáuregui, el obligado a precisar en rueda de prensa (con Onaindía de cuerpo presente, pero mudo como una tabla) «que las opiniones manifestadas por el vicesecretario del partido, son justas en el fondo», pero realizadas «fuera de tiempo y lugar». ¿Supone ello un carpetazo, o simplemente, un paréntesis obligado en espera de mejores tiempos? La actual situación del PSE-EE, permite las dos posibilidades.

De momento, "los nuevos aires" no han podido aguantar el frente borrascoso levantado desde el PNV, y los demás socios del Pacto, y sobre todo, las presiones de una parte del partido: los más ligados al poder central no ven claro el asunto, a dónde va eso del nuevo "vasquismo" y el creciente papel que está tomando Mario Onaindía. Sin olvidar que la parte que corresponde al otro bando, HB y ETA, que en todo momento ha segado la yerba de la maniobra, no dejándose envolver, y manifestando que las espadas continúan en alto mientras el Ministerio del Interior no dé muestras de querer retomar contactos con los interlocutores designados oficialmente por ETA.

¿Que ha quedado de todo ello?. Una aparente vuelta a la normalidad, pero la sensación de que muchas cosas pueden moverse. El PNV, que hasta el presente ha gozado de la patente de corso en las relaciones políticas con HB y ETA cuando le ha interesado, ve en peligro su *status* actual. Maestro en el doble juego, a la vez que asumía progresivamente su responsabilidad institucional (de Gobierno) en la lucha contra ETA, implicando más y más a la Ertzantza y a su base social, mantenía lazos con HB (recordemos las conversaciones del 82) y ETA.

Apretaba y aflojaba a tenor de sus intereses, y sus conflictos con el PSOE, y en vísperas electorales (como es el caso) jugaba a todas las bandas posibles. La incursión del PSE-EE en este terreno, vía Mario Onaindía, le ha hecho ver las orejas al lobo.

**Ataduras.** El PSOE-EE, lógicamente siendo el partido del Gobierno central en Euskadi, y eso le ata bastante, pero no de por vida: los intereses propios en la comunidad autónoma y Navarra, más las nuevas posibilidades abiertas con la incorporación de los *euskadikos*, le posibilitan aspirar a un cambio de imagen, e incluso a ser socio principal de Gobierno, con Jáuregui como lehendakari. No por casualidad, desde hace un tiempo, está multiplicando gestos "vasquistas" en lo cultural (primera Conferencia interna sobre la lengua vasca, proclamas a favor de su normalización; aparición con Jáuregui y Onaindía a la cabeza de dirigentes que intervienen en foros euskaldunes, etcétera) y perfiles más autonomistas en lo político. Evidentemente, límites y escollos los tiene por doquier, dentro y fuera de su partido, y no podemos olvidar que, en lo relativo a la violencia, es el Gobierno central quien tiene la sartén por el mango.

Por parte de ETA, la estrategia no varía en lo fundamental: sus ofertas de paz,

acompañadas por la presión armada es igual de firme que en el pasado (no entro aquí en sus crecientes dificultades operativas, ni en el aumento de la presión social contra su actividad), cifrándose en la "salida negociada" (cuyas bases no siempre están claras en lo concreto, ya que los acentos cambian a tenor de la coyuntura) la única posibilidad de dejar las armas. HB, por supuesto, defiende la justeza de dicha salida, y el autor de este artículo también. **Joxe Iriarte *Bikila***

**19 de febrero. 250 sindicalistas vascos de la izquierda sindical de CCOO, ESK-CUIs, STEE-EILAS, CGT... viajan a Langreo para solidarizarse con los huelguistas de hambre de la Duro Felguera.**

Visitando los pasados 6 y 7 de febrero, en Langreo, a los cinco sindicalistas de la Duro Felguera que se encontraban en huelga de hambre desde el 14 de enero y escuchando los argumentos que me daban sobre los entresijos de su larga resistencia a los planes empresariales, se me venía a la cabeza una y otra vez la misma idea. La combatividad de esta gente, su entereza y dignidad obrera, parecen cosa ya del pasado. Es como si alguien me contara una historia de hace años, de una lucha obrera heroica, de esas que vivimos y protagonizamos en muchos puntos del Estado español y, desde luego, en bastantes de Euskadi. Por eso, el otro colega de la Izquierda Sindical de CCOO que me acompañaba (Juan Ramón Garai) les prometió que si para el 19 de febrero mantenían su huelga de hambre, vendríamos desde Euskadi con varios autobuses a mostrarles nuestra solidaridad. Así lo hemos hecho.

La larga lucha de la Duro Felguera (casi cuatro años oponiéndose a una reconversión que se ha demostrado que no es otra cosa que un progresivo desmantelamiento de esta centenaria empresa, clave en el desarrollo asturiano) reúne todos los ingredientes de resistencia obrera a los planes patronales. Por un lado, una dirección sindical mayoritariamente compuesta por gente de la izquierda sindical de CCOO, sindicato que arrebató la hegemonía en los dos centros de que consta la empresa, a la UGT en las Elecciones Sindicales del 90. Por otro, una orientación sindical muy elaborada, que ha cuidado en todo momento todos los ángulos posibles, pero siempre guiada por una posición clara de resistencia y de lucha.

**Solidaridad.** No se puede entender tanto tiempo de plantarle cara a un Consejo de Administración, dominado nada menos que por el Banco Central-Hispano, si no es a través de la solidaridad lograda en la cuenca del Nalón (Langreo y la Felguera), donde se ubica la empresa fundamentalmente. Una solidaridad que ha presionado extraordinariamente tanto a los sindicatos CCOO y UGT, como al Gobierno asturiano, impidiéndoles hasta hace unos pocos meses volver la espalda e incluso ponerse en contra de la continuidad de la lucha. Una solidaridad que no ha visto mal que se llevaran a cabo, junto a masivas manifestaciones, grandes concentraciones y

festivales para recabar fondos y hacer soportable la larga huelga, otras acciones de las consideradas más bien violentas, como la quema de trenes y, sobre todo, de oficinas bancarias (casi un par de decenas han ardido en Asturias en los últimos meses).

La Duro Felguera se ha convertido en símbolo del porvenir industrial de una región que ha visto como han ido declinando sus minas de carbón, su siderurgia y su industria naval. La autorización en noviembre pasado, por la Dirección General de Trabajo de un expediente de extinción de 232 contratos que había sido previamente denegado por la Administración asturiana, era la declaración de guerra. Así lo entendieron las Federaciones del Metal. Las Uniones Comarcales, las Uniones Regionales y cuantos órganos de UGT y CCOO han tenido que ver en este asunto, sólo que, como suele ocurrir en circunstancias similares, las cúpulas de estos sindicatos en los momentos claves es cuando menos dan la talla, cuando más se equivocan, cuando se dejan llevar por intereses más rastreros e inconfesables. Primero fue UGT haciendo el esquirol, intentando romper la huelga y obligando a sus afiliados a ir a trabajar. Luego, CCOO sustituyendo la voluntad muy mayoritaria de sus afiliados en ambas fábricas. Ambos sindicatos, negociando a espaldas de los dos comités de empresa y sin presencia de sindicalistas de las fábricas, no han sido capaces de obtener otra cosa que un malísimo preacuerdo que, casi no se atreven a defenderlo públicamente porque a parte de admitir los 232 despidos, no garantiza la continuidad de recolocación de algo menos de la mitad de los despedidos en un plazo de 3 años.

La huelga de hambre de 4 delegados de CCOO y 1 de USO ha sido el último cartucho que les quedaba, por ahora, a esta gente tan combativa que viene dirigiendo el conflicto de Duro Felguera. Era un intento muy pensado y nada desesperado, de recuperar protagonismo, de regenerar la solidaridad, un tanto decaída tras la espantada de los sindicatos mayoritarios y de ponérselo más difícil a todos aquellos que querían finiquitar el tema (el BCH, el Gobierno central y asturiano y UGT y CCOO).

Cuando este número de *VIENTO* SUR esté en la calle quizás esta etapa de la lucha de la Duro haya pasado. Seguramente en términos materiales será la patronal la que habrá conseguido imponer una parte más grande de su proyecto. Pero, para todo el que quiera ver las cosas como son, algunos extremos habrán sido clarificados. Que lo poco o mucho que se haya mejorado el primer plan empresarial ha salido del pellejo de los huelguistas (de hambre y de los otros) y de quienes han peleado con ellos y no de las buenas artes persuasivas de los negociadores de CCOO y UGT; que el porvenir industrial (y aún más el económico, en general) asturiano esta abocado a la nada si se sigue respetando, en primer lugar, los intereses privados tipos los del BCH.

También para quienes nos consideramos de la izquierda sindical. Luchas como las de Duro Felguera son un revulsivo. Nos recuerdan que, cuando hay voluntad de resistir episodios de este tipo no pertenecen al pasado. Nos obligan a volver a discutir sobre la utilidad de esta línea de acción y a pasar el trámite de la credibilidad que tiene en la hora presente una identidad de izquierda como la que decimos profesar. Nos ponen a prueba sobre lo bien o mal engrasados que estamos para generar solidaridad, solidaridad inmediata (postergando lo que tenemos entre manos) y quizás incómoda para nuestra ubicación sindical. **Iñaki Uribarri**

# 2 el desorden internacional

**México**

## ¡Que viva Chiapas!

Sergio Rodríguez Lascano

> *«Cerramos los ojos para suponer que el otro México desaparecería al no verlo. El primero de enero de 1994, despertamos en otro país. El día que íbamos a celebrar nuestra entrada en el primer mundo, retrocedimos un siglo hasta encontrarnos de nuevo con una rebelión como la de Tomóchic. Creímos y quisimos ser norteamericanos y nos salió al paso nuestro destino centroamericano. La sangre derramada clama poner fin a la matanza. No se puede acabar con la violencia de los sublevados si no se acaba con la violencia de los opresores».*
> (José Emiliano Pacheco, *La Jornada*, 5 de enero)

En medio de la mayor euforia de la clase dominante; cuando se levantaban las copas de champaña para brindar por nuestro ingreso al Primer Mundo (el 1 de enero formalmente entró en vigor el Tratado de Libre Comercio (TLC) que firmaron Estados Unidos, Canadá y México); cuando el Partido Revolucionario Institucional (PRI) se sentía más seguro, pues había logrado "destapar" a su candidato presidencial sin que se dieran grandes fisuras en su interior **/1**; cuando las 15 familias más ricas del país festejaban la capacidad que han tenido los

**1/** El próximo agosto se celebrarán comicios presidenciales y parlamentarios en el país; el PRI (partido en el poder desde hace más de 70 años) designó en diciembre pasado a Luis Colosio Murrieta como su candidato presidencial, tras haberse cubierto el rito conocido como "el destape", a través del cual el presidente en funciones dedide quién debe ser el candidato priísta a la presidencia.

mecanismos de control estatales para dominar a los "jodidos" (como le gusta llamar a los pobres, el zar de la televisión privada mexicana, Emilio Azcárraga, uno de los hombres más ricos del mundo); se dio el levantamiento de los indios chiapanecos. Escogieron esa fecha para demostrar que la tradición no había sido derrotada por la modernidad que se ha llevado a cabo desde arriba. De repente, 500 años de opresión y dominación se nos vinieron encima. Ni la izquierda y los sectores democráticos, ni el Gobierno y los partidos de derecha teníamos la menor idea de que algo semejante iba a suceder. Desde luego, sabíamos del rencor que se venía agolpando de una manera soterrada, pero no pensábamos que se podría expresar de esta manera.

Inmediatamente y sin que el Gobierno pudiera hacer nada, esta sublevación ha concitado un apoyo general. De una manera casi unánime, los intelectuales mexicanos (que tanto peso político tienen en la nación) se manifestaron por tener una posición comprensiva o incluso de abierto apoyo a este movimiento. Aún más, varios de ellos, tradicionalmente ligados al Gobierno, se manifestaron por detener los bombardeos y plantear una solución política que excluya la violencia y, en cambio, atienda los problemas sociales que allí se presentan.

Mucho de esta posición tiene que ver con la deuda histórica que se tiene con los indios que sobreviven en México. En Chiapas, como en los estados de Guerrero, Oaxaca, Tlaxcala, Tabasco, Hidalgo o Michoacán, donde se concentran la mayoría de los 13 millones de indígenas mexicanos (la mayor cantidad que existe en América Latina), las condiciones de vida son terribles. Entonces, este levantamiento indígena nos pone cara a cara con una realidad lacerante. La tradición cobró venganza contra una modernidad excluyente, marginadora, racista, clasista y antidemocrática. De pronto, la rebelión del negro Yanga, en Veracruz; de Jacinto Canek, en Yucatán; de Cajeme (José María Leyva), en Sonora; y, evidentemente, de Emiliano Zapata, en todo el sur de México, cobraron vida y se desplegaron sobre todo México, como si fueran el Ángel de la Historia, del que nos habla Walter Benjamin, que busca «despertar a los muertos y recomponer lo despedazado».

## La obtención de legitimidad política

Mucho se ha especulado en México, en especial entre la vieja izquierda, sobre el origen del EZLN. En última instancia, tiene razón el escritor mexicano José Emilio Pacheco cuando dice: «Por lo menos desde mayo se sabía que algo terrible iba a ocurrir pero nadie esperaba una tragedia de estas dimensiones. En Chiapas, fracasaron todos los partidos al no encontrar vías no violentas para luchar por la justicia social. Las demandas fueron contestadas con la represión y el encarcelamiento de indígenas monolingües que no pueden defenderse ni entender sus procesos».

Efectivamente, las fuerzas de izquierda fuimos de alguna manera absorbidas por un doble fenómeno: una visión electoralista del cambio político y el impresionante aparato corruptor del régimen mexicano.

En el primer caso, se analizaba correctamente la debilidad de la expresión política de los diversos sectores sociales, lo que permitía concluir que se

aprovecharía la actual coyuntura electoral para que se pudieran expresar sectores sociales y que sería en las urnas donde se efectuaría un voto de castigo al PRI por el deterioro de las condiciones de vida. Este análisis no era del todo incorrecto; lo que sucede es que restringía demasiado las tares y la actividad a los aspectos electorales.

En el segundo nivel, la cuestión fue peor. La impresionante traición que llevaron a cabo los principales dirigentes campesinos, al apoyar las reformas salinistas al artículo 27 de la Constitución Mexicana, con las que se puso en el mercado no los productos agrarios sino la tierra misma **/2**, logró que se impidiera una respuesta masiva del campesinado. Hoy, en Chiapas, el EZLN retoma la lucha contra las modificaciones a ese artículo; en el número 1 de su periódico *El Despertador Mexicano* **/3**, el EZLN dice, en su proyecto de Ley Agraria Revolucionaria: «La lucha de los campesinos pobres en México sigue reclamando la tierra par los que la trabajan. Después de Emiliano Zapata y en contra de las reformas al artículo 27 de la Constitución Mexicana, el EZLN retoma la justa lucha del campo mexicano por tierra y libertad». Por eso las organizaciones campesinas agrupadas en el Consejo Agrario Permanente (CAP), que desde el principio de la contrarreforma agraria han sido el principal aval del salinismo a su política, formularon una declaración de condena al EZLN y de apoyo al Estado, donde reafirman su característica subordinación a la lógica del Gobierno **/4**.

Al llevar a cabo sus acciones, el EZLN ha pintado una raya fundamental: los que están con la oligarquía que hoy está gobernando México, por un lado, y los que se ubican del lado de los indígenas chiapanecos, por el otro. Y esto es así, en función de la composición del EZLN, del tipo de acciones que han llevado a cabo y de los planteamientos que han hecho.

En la práctica, el EZLN ha empezado sus acciones públicas por donde otros acaban, por lo menos en dos aspectos. La sublevación dio inicio con la toma de cuatro cabeceras municipales de la región de los Altos de Chiapas la turística San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Las Margaritas y Altamirano; la toma de las cabeceras municipales con centenares de hombres normalmente significa un proceso

**2/** Un extenso artículo sobre las reformas constitucionales en materia agraria, realizadas por el Gobierno de Salinas de Gortari en 1991, fue publicado por *Inprecor para América Latina* en su número 19, de febrero de 1992.

**3/** Nombre inspirado seguramente en *El Despertador Americano*, primer periódico insurgente en la Guerra de Indepencia, fundado en la ciudad de Guadalajar. De él se publicaron siete números, entre el 20 de diciembre de 1810 y el 17 de enero de 1811. El primer número de *El Despertador Mexicano* ha circulado sobre todo en el Estado de Chiapas, tras el inicio de la rebelión neozapatista, y contiene, además de la Declaración de la Selva Lacandona (documento de declaración de guerra al Gobierno mexicano), una serie de leyes que regirán en los territorios que el EZLN vaya liberando, entre otras: Ley de Reforma Urbana, Ley del Trabajo, Ley Agraria Revolucionaria, Ley de Industria y Comercio, Ley de Justicia, Ley de Derechos y Obligaciones de los Pueblos en Lucha, Ley de Impuestos de Guerra, Ley Revolucionaria de la Mujer, Ley de Derechos y Obligaciones de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

**4/** El CAP está consitituído por 12 centrales campesinas, que van desde la organización campesina del PRI, la Central Nacional Campesina, hasta otras que tuvieron su origen en el trabajo campesino de la izquierda, como la Unión General Obrera Campesina Popular (UGOCP). En contraste con el CAP, las organizaciones que no se han plegado a la contrareforma agraria salinista, y que se agrupan en el Consejo de Organizaciones Agrarias (COA), han demandado el reconocimiento del EZLN como entidad representativa para el establecimiento del diálogo que solucione el conflicto y que dé respuesta a las demandas indígenas y campesinas de la región.

de acumulación de experiencias y de actuación pública. En ese sentido, por lo menos en el concepto, no estamos enfrente de una guerrilla clásica, en donde comúnmente se ha confundido guerrillero con participante regular en columnas móviles. La idea es que se trata de un ejército que se enfrenta a otro, en combates regulares e irregulares.

En un inicio, el Gobierno mexicano trató de devaluar el significado de la toma de los cuatro municipios, señalando que en el resto de los 112 que componen al Estado de Chiapas había calma. Sin embargo, en tres de los poblados ocupados por el EZLN se concentra (o se concentraba hasta antes del éxodo que están provocando los bombardeos de la fuerza aérea del gobierno) una buena parte de la población. San Cristóbal, Ocosingo y Las Margaritas son poblaciones de más de 100 mil habitantes, lo que significa que de manera regular existen ahí cuerpos policíacos, tanto uniformados como vestidos de civil, bastante significativos, además, Las Margaritas es una región fronteriza con Guatemala donde la presencia militar es bastante significativa.

Para tener una idea del carácter inédito de las acciones del EZLN, simplemente pensemos en la capacidad que se requiere para trasladar a varias decenas de personas de un municipio a otros. Se habla de que en la toma de San Cristóbal participaron cerca de 800 guerrilleros de los que la mayoría no eran de esa ciudad. Es decir, estamos enfrente de una organización revolucionaria que ha logrado estructurar a miles de campesinos indígenas en un ejército revolucionario. Eso explica también que los zapatistas, prácticamente todos los días desde el inicio del conflicto, hayan lanzado ataques contra el cuartel militar de Rancho Nuevo, ubicado a 12 kilómetros de San Cristóbal, intentando tomarlo. La idea que está atrás pensamos que es simple: el EZLN sabe que la única manera de golpear la moral del ejército va a ser en el combate directo, donde los soldados verán que pueden morir. Al mismo tiempo, quieren escoger las zonas de confrontación lo más alejado posible de las zonas pobladas y, desde luego, buscan dar un golpe publicitario. En el quinto ataque, incluso, dejaron sin energía eléctrica al cuartel **/5**.

El segundo aspecto inédito en el EZLN radica en que inmediatamente formularon una propuesta estratégica, exigiendo que el Gobierno mexicano los reconozca como fuerza beligerante **/6**, y definieron claramente sus objetivos. El subcomandante zapatista Marcos (único vocero visible del AZLN hasta el momento y, según sus propias palabras, responsable de la dirección de la toma de San Cristóbal) señaló a la prensa: «Las reformas y contrarreformas que ha hecho el PRI, en complicidad con el PAN **/7**, no dan ninguna oportunidad a los partidos

**5/** Algunas versiones periodísticas (*La Jornada*, 7 de enero de 1994, por ejemplo) señalaron incluso que se había confirmado que en las primeras horas del conflicto, tropas del EZLN lograron ingresar al Cuartel de Rancho Nuevo y arrebatar varios cientos de armas al ejército federal.

**6/** No hay que olvidar que al inicio de los años ochenta, los Gobiernos mexicano y francés reconocieron las causas justas de la rebelión del salvadoreño Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y le dieron el trato de fuerza beligerante.

**7/** Partido Acción Nacional, de derecha, situado tradicionalmente en la oposición al PRI, aunque durante todo el sexenio de Salinas de Gortari sus coincidencias (sobre todo en el terreno legislativo) han servido de apoyo para el avance de la política salinista en distintos momentos. Esos acuerdos con el Gobierno (que en la opinión pública se conocen cada vez más como "el método de la concertacesión") han permitido que se le reconozcan al PAN triunfos electorales en distintos estados del país y que al frente de los Estados de Baja California, Chihuaha y Guanajuato, gobiernen militantes panistas.

políticos de oposición y menos a otros movimientos cívicos. Hay falta de libertad y de democracia. No pedimos ni siquiera que se ponga un gobierno nuestro, sino que sea uno de transición, con actores mas equilibrados, y que convoque a «elecciones limpias».

El otro aspecto que ha llamado la atención ha sido la flexibilidad que esta fuerza ha mostrado en sus planteamientos y en su concepción, en varios terrenos; veamos algunos aspectos. En el terreno ideológico, cuando se definen a sí mismos, desde luego existe la definición de que luchan por el socialismo; pero, al mismo tiempo existe una precisión importante: «No hay en el movimiento del EZLN una ideología perfectamente definida, en el sentido comunista o marxista-leninnista. Hay más bien un punto común de enlace de los grandes problemas nacionales, que coinciden siempre, para un sector u otro, en la falta de libertad y de democracia» **/8**. En su editorial del número 1 de su periódico, el EZLN señala: «Mexicanos, obreros, campesinos, estudiantes, profesionistas honestos, chicanos, progresistas de otros países, hemos empezado la lucha que necesitamos hacer para alcanzar demandas que nunca ha satisfecho el Estado mexicano: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz».

Esa flexibilidad en sus planteamientos y conceptos se muestra también en su reivindicación de la tradición, de las revueltas nacionales y populares, en la reivindicación de los oprimidos y de su historia; por eso, señalan: «Pero nosotros decimos ¡BASTA!; somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos; somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias. Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernaros, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas, son los mismos que se opusieron a la expropiación petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo. Para evitarlo y como nuestra última esperanza, después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra Constitución, para aplicar el artículo 39 constitucional que a la letra dice: «La soberanía nacional reside esencial y originalmente en el pueblo. Todo poder público emana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno» **/9**.

Se diferencian de otros movimientos armados, tanto nacionales como de otras latitudes, en especial peruanos, en el tipo de relación que proponen con el movimiento popular y con las otras organizaciones políticas. Esto queda bastante nítido cuando señalan: «La lucha legal es bastante limitada y se tienen que ejercer otras formas de lucha. La revolución no se limita a la lucha armada; hay

**8/** Declaraciones del subcomandante Marcos, reproducidas por la revista *Proceso* núm. 897, 10 de enero de 1994.
**9/** Declaración de la Selva Lacandona.

agrupaciones abiertas, organizaciones y partidos independientes. El problema de la guerra es un problema político, es una medida extrema. Planteamos una política amplia de alianzas» **/10**. En otra declaración, se dijo: «Con base en eso (un Gobierno de transición que garantice elecciones libres, con igualdad entre los diversos partidos), dicen los compañeros, se podrían negociar las otras demandas: pan, vivienda, salud, educación, tierra, justicia, muchos problemas que, sobre todo en el medio indígena, son muy graves. Pero sobre las demandas de libertad y democracia se está haciendo un llamado a toda la República mexicana, a todos los sectores sociales para que participen, no necesariamente con las armas, sino con los medios que cada quien disponga» **/11**.

En fin, el EZLN ha logrado plantear un gran reto al Estado mexicano y ha concitado un gran apoyo popular en todo el país. La razón es clara. Para una buena parte de la población, el EZLN no es una guerrilla más sino que significa una demostración de dignidad frente a un sector de la clase gobernante que ha puesto en venta la riqueza nacional y, al mismo tiempo, ha comprado una gran parte de esa riqueza nacional.

Por eso, en especial entre los jóvenes, la simpatía por el EZLN es evidente. Las pintas en las grandes ciudades de la República inmediatamente han aparecido. Los mítines en contra de los bombardeos y por la tregua unilateral por parte del ejército mexicano se han convertido en verdaderos actos de apoyo al EZLN. Y, en cambio, estamos viendo una de las peores crisis del sistema de dominación priísta.

**10/** Declaraciones del subcomandante Marcos, reproducidas por la revista *Proceso* núm. 897, 10 de enero de 1994.
**11/** *Idem.*

## Viento segundo. El de abajo

Capítulo Cuarto. *Que narra cómo la dignidad y la rebeldía se emparentan en el sureste y de cómo los fantasmas de Jacinto Pérez y mapaches recorren las sierras de Chiapas. Narra también de la paciencia que se agota u otros sucesos de ignorada la presencia pero presumible consecuencia.*

Este pueblo nació digno y rebelde, lo hermana al resto de los explotados del país no el Acta de Anexión de 1824, sino una larga cadena de ignominias y rebeldías. Desde los tiempos en que sotana y armadura conquistaban estas tierras, la dignidad y la rebeldía se vivían y difundían bajo estas lluvias.

El trabajo colectivo, el pensamiento democrático, la sujeción al acuerdo de la mayoría, son más que una tradición en zona indígena, han sido la única posibilidad de sobrevivencia, de resistencia, de dignidad y rebeldía. Estas "malas ideas", a ojos terratenientes y comerciantes, van en contra del precepto capitalista de "mucho en manos de pocos".

Se ha dicho, equivocadamente, que la rebeldía chiapaneca tiene otro tiempo y no responde al calendario nacional. Mentira: la especialidad del explotado chiapaneco es la misma del de Durango, el Bajío o Veracruz; pelear y perder. Si las voces de los que escriben la historia hablan de descompás, es porque la voz de los oprimidos no habla... todavía. No hay

La manera en que Salinas de Gortari había logrado superar la crisis de 1988 y plantearse como el gran transformador del país impresionaba a propios y extraños. No tan sólo logró solventar (aunque fuera momentáneamente) los aspectos más duros de la crisis económica sino que llevó a cabo una serie de modificaciones de la relación entre el Estado y la población, entre el Estado y la burguesía, entre el Estado y la economía. En pocos lugares, la llamada "reforma del Estado" aparentaba tener más éxito. En especial, estableció una alianza con el Partido Acción Nacional con el fin de lograr la creación de un consenso legislativo del 80%, en favor de la política económica y social que estaba promoviendo. El logro de fin de año de sacar adelante el TLC parecía como una confirmación en esa línea. Una buena parte de los mexicanos se preparaban para el ingreso al Primer Mundo. Solamente faltaba, decían los más críticos dentro del salinismo **/12** un poco más de democracia.

## Tradición y modernidad

En eso llegó el levantamiento chiapaneco y puso en crisis una buena parte del proyecto. Porque permitió la primera gran crisis del gabinete, con la "renuncia" del secretario de Gobernación, Patrocinio González Garrido, por coincidencia

**12/** Octavio Paz, es decir el grupo en torno a la revista *Vuelta*, y Héctor Aguilar Camín, el grupo en torno a la revista *Nexos*, los cuales tienen muchas diferencias entre sí, por ver quién se canjea mejor las dádivas del capital, sea privado o público, pero coinciden en lo fundamental. Por eso, ambos cuestionaron a "los marxistas trasnochados", "sobrevivientes del naufragio", a los "transnochados teólogos de la liberación", etc, como manipuladores de los indígenas.

calendario histórico, nacional o regional, que recoja todas y cada una de las rebeliones y disconformidades contra el sistema impuesto y mantenido a sangre y fuego en todo el territorio nacional. En Chiapas esta voz de rebeldías se escucha sólo cuando estremece el mundillo de terratenientes y comerciantes. Entonces sí el fantasma de la barbarie indígena retumba en los muros de los palacios gobernantes y pasa todo con la ayuda de plomo ardiente, el encierro, el engaño y la amenaza. Si las rebeliones en el sureste pierden, como pierden en el norte, centro y occidente, no es por desacompañamiento temporal, es porque el viento es el fruto de la tierra, tiene su tiempo y madura, no en los libros de lamentos, sino en los pechos organizados de los que nada tienen más que dignidad y rebeldía. Y este viento de abajo, el de la rebeldía, el de la dignidad, no es sólo respuesta a la imposición del viento de arriba, no es sólo brava contestación, lleva en sí una propuesta nueva, no es sólo la destrucción de un sistema injusto y arbitrario, es sobre todo una esperanza, la de la conversión de dignidad y rebeldía en libertad y dignidad.

¿Cómo habrá de hacerse oir esta voz nueva en estas tierras y en todas las del país? ¿Cómo habrá de crecer este viento oculto, conforme ahora con soplar en sierras y en cañadas, sin bajar aún a los valles donde manda el dinero y gobierna la mentira?

De la montaña vendrá este viento, nace ya bajo los árboles y conspira por un nuevo mundo, tan nuevo que es apenas una intuición en el corazón colectivo que lo anima...
*Selva Lacandona*, agosto 1992

[Estos párrafos corresponden a un texto atribuído al subcomandante Marcos publicado en el periódico méxicano *La Jornada* el 27 de enero de 1994].

gobernador con licencia del Estado de Chiapas **/13**, provocándose la peor caída de la Bolsa de Valores en los últimos cuatro años; pero también crisis del proyecto salinista por el apoyo popular logrado por los zapatistas.

De esta manera, en un primer momento, el Gobierno intentó aplastar el movimiento bajo una perspectiva estrictamente militar. Y salieron a flote todos los aspectos más negativos de las fuerzas represivas nacionales. Los bombardeos en la Selva Lacandona o en los Altos de Chiapas solamente han causado repudio. Una vez que el mismo ejército declaró que por lo menos necesitaría seis meses para lograr la normalización de la situación en la región, los estrategas de la presidencia se comenzaron a percatar que esto significará que por primera vez (desde las épocas de la Revolución Mexicana de 1910-17) las elecciones se darían en medio de la guerra.

En ese sentido el Gobierno confrontará en 1994 demasiados problemas juntos:

a. La toma de conciencia en una buena parte del mundo de la real situación de México y, con la creación de un clima de inestabilidad, la no llegada, e incluso el retiro, del capital extranjero que se esperaba arribaría como producto de la aprobación del TLC.

b. Como resultado del año recesivo que se vivió en 1993 y de la crisis de ingresos de capital fresco, la dificultad para implantar una política social que atraiga simpatías populares, sin que esto ponga en riesgo una buena parte del proyecto avanzado.

c. La falta de carisma de Luis Donaldo Colosio, el candidato a la presidencia seleccionado por Salinas una vez que se aprobó el TLC, y una posible agudización de las diferencias en el interior del PRI, una vez que el precandidato derrotado, Manuel Camacho Solís, se ha autopropuesto y ha sido aceptado por el presidente como Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas. Logre o no Camacho Solís su encomienda, el hecho de que regrese al escenario político y gubernamental con una tarea de esa relevancia y con la simpatía de ciertos sectores, significará para Colosio un peso muerto a cargar durante toda la campaña electoral.

d. La inutilidad del PAN como apoyo para el Gobierno ante acontecimientos de estas características. Por eso, el candidato presidencial panista, Diego Fernández de Ceballos, declaró que el ejército debería «sofocar lo más rápido posible» ese movimiento.

e. La posibilidad de que se identifique la otra candidatura presidencial importante, la de Cuauhtémoc Cárdenas , con esa lucha popular. Hasta ahora, después de una primera declaración bastante equivocada de Cárdenas **/14**, ha logrado plantear una posición correcta que le ha granjeado grandes simpatías. Por un lado, al proponer que haya una tregua unilateral por parte del ejército, al darle

**13/** Al "renunciar", González Garrido rompió además las reglas no escritas de los que se van del gabinete, cuando dijo: «por la mañana, el presidente acordó (subrayando nuestro) mi renuncia», descubriendo realmente el carácter de decisión presidencial que la medida representa.

**14/** En el primer día del conflicto, Cárdenas declaró, entre otras cosas: «La violencia, venga de donde viniere, sólo conduce al derramamiento de sangre, la destrucción y a un mayor atraso social», y agregó: «por más imperfectos y desacreditados que estén en México los procesos electorales, sólo mediante la acción civil y la participación activa en las elecciones podrá la energía y el coraje de la sociedad conducir al establecimiento de un régimen democrático de pleno derecho»

un trato al EZLN como una fuerza política respetable, al reconocer el carácter indígena de la rebelión y al rehusarse a firmar una declaración supuestamente neutra propuesta por el candidato del PRI a la presidencia, a diferencia de lo que hizo su fracción parlamentaria, la cual antes se ubica como parte del aparato de Estado agredido por el EZLN que como representante de los sectores populares.

f. La posibilidad de que se logre desarrollar un gran movimiento social que no permita que toda la atención se centre en Chiapas. Los miembros del EZLN han logrado algo fundamental: abrir una brecha por la cual se pueden expresar los diversos movimientos sociales, los cuales son vistos como aliados por ellos. El tope de 5% de aumento salarial, los derechos sindicales conculcados, el problema de los precios de garantia en el campo, o el mismo rezago agrario o el derecho a la tierra pueden resurgir con una gran fuerza. Hemos podido constatar la simpatía que este movimiento ha generado en los sindicatos, en las organizaciones de colonos, entre la juventud, para no hablar, por supuesto, de los campesinos.

En ese sentido, Chiapas va a determinar todo lo que pase en los próximos meses en el país. En especial, va a determinar el proceso electoral. No es posible pensar que se puede subordinar los acontecimientos de Chiapas a un proceso electoral que sería como un florero en medio de una gran batalla. Al contrario, serán los acontecimientos de Chiapas los que determinen las campañas electorales. Si se cae en un cretinismo parlamentario (la frase es realmente exacta), si el miedo gana y se piensa que no hay que movilizarse para que no se le vincule a la subversión o a la lucha armada, si se aceptan las políticas chantajistas del Estado para proponer salidas negociadas supuestamente neutrales (como si la neutralidad fuera posible en un conflicto en donde existen opresores y oprimidos), entonces no solamente el movimiento de Chiapas será más fácilmente golpeado, sino que todo el movimiento democrático y popular habrá perdido una oportunidad de oro.

La mejor imagen de lo que está pasando en el país la dieron esos indígenas chiapanecos que, a pesar de tener dinamita, decidieron destruir los palacios municipales con picos y palas. Esa imagen simboliza lo que los pobres piensan del Estado, de las instituciones y de la autoridades. Representa uno de los mejores actos plebeyos que registre nuestra historia, solamente comparable con aquel otro, el de los zapatistas de principios de siglo, cuando llegaron a la ciudad de México y se fueron a desayunar al restaurante Samborns de los Azulejos **/15**, centro de la aristocracia porfirista. En ambos, se refleja ese carácter subversivo, casi anarquista, de muchas acciones del pueblo mexicano. A las fuerzas democráticas y de izquierda les toca decidir. O se colocan del lado de ese espíritu radical, que refleja las mejores tradiciones, o del lado de las instituciones mortecinas, de una dictadura en búsqueda de su modernización. Establecer con claridad esa disyuntiva es el logro supremo del EZLN. Ni más ni menos.

**15/** El 6 de diciembre de 1914, las tropas de la División del Norte, encabezadas por Francisco Villa, y las del Ejército del Sur, con Emiliano Zapata al frente, arribaron a la Ciudad de México. Tras de recorrer las calles de la ciudad, los dos ejércitos rebeldes concluyeron su desfile militar en el Zócalo, frente al Palacio Nacional desde donde Zapata, Villa y el presidente Eulalio Gutiérrez los observaban. De esa jornada, el fotógrafo Casasola dejó para la historia las imágenes de los indígenas zapatistas que con sus burdos huaraches y grandes sombreros comían en la lujosa Casa de los Azulejos, habiendo desplazado del lugar a los aristócratas señoritos de bombín y ropas finas.

**Ex-Yugoslavia**

# La "comunidad internacional" ante la prueba de la crisis yugoslava

Catherine Samary

¿Cuál es la responsabilidad de los "factores exteriores" en el desmantelamiento de Yugoslavia? No pretendemos hacer aquí un estudio sistemático /**1**. Pero se puede hablar del impacto desagregador del liberalismo –obscurecido por la aparente construcción de la Europa de Maastricht en 1991, principalmente a los ojos de los demócratas yugoslavos–, y de la desastrosa *realpolitik* de la "comunidad internacional", echando leña a un fuego que quisiera apagar...

No nos sumamos sin embargo a la tesis del "complot internacional" (sistemáticamente sostenida en Belgrado, al menos al comienzo del conflicto): tiene por doble inconveniente minimizar las causas y responsabilidades internas en la fragmentación yugoslava y sobreestimar (estimar mal) la coherencia de los "intereses occidentales".

## ¿Cuestiones militares o asuntos políticos?

Cualesquiera que hayan sido y sean las divergencias visibles entre los Gobiernos occidentales sobre la crisis yugoslava, el contexto internacional no tiene nada que ver hoy con el de las precedentes "guerras balcánicas" y mundiales. Hay ciertamente zonas de influencia (las de Alemania-Austria; las de Francia; los nuevos intereses americanos y turcos en la región... Pero nuestra convicción es que no merecen una guerra a los ojos de los poderes correspondientes. Se ha dicho a menudo que en Bosnia-Herzegovina no había petróleo. Y es cierto. La propia Yugoslavia ha perdido su importancia como punto estratégico (del Oeste hacia el Este) con el gorbachovismo y la caída del muro de Berlín. En el terreno económico, los recursos humanos y naturales son reales: las bazas eslovenas en la "economía de mercado" existen; el Adriático será atractivo para capitales extranjeros que se invertirán más fácilmente en el turismo que en la industria, en Yugoslavia igual que en otras partes del Este. Pero todo eso sigue siendo insignificante para capitales en búsqueda de colocación segura. Se dirigirán allí aún menos que a Hungría o Polonia, a causa de la crisis, de la guerra y de las incertidumbres generales de la propiedad; hay que recordar que en Croacia se está en una fase de estatalización...

En este contexto, las tomas de posición políticas han sido evolutivas, tanto las de la CEE en su conjunto, como las de Francia, Alemania o los EE UU.

Globalmente, antes de las declaraciones de independencia de junio de 1991, las tendencias dominantes iban hacia una Yugoslavia federativa, liberal, mercantil, que gestionase centralmente su deuda y controlara sus nacionalismos. Tras el

**1/** Cf. bibliografía: X.Gautier, J. Rupnik: [Cahiers du Crest, Dossiers du Grip, Hérodote]. Leer también Paul Marie de la Gorce: «Couteuse myopie des grandes puissances», [Le Monde Diplomatique], julio 1992.

estallido consumado de Yugoslavia, las posiciones occidentales se diversificaron. Las principales preocupaciones de la CE fueron aparecer unida cuando no lo estaba. A comienzos de 1992, se trataba de un alineamiento sobre posiciones alemanas de reconocimiento de las independencias en Eslovenia y Croacia; hoy, es más bien Alemania quien se alinea sobre los negociadores de Ginebra y Washington. Pero, entre tanto, la percepción de la naturaleza de la guerra y de los regímenes actuantes ha evolucionado.

El fracaso de las mediaciones europeas llevó en el verano de 1992 a la fase abierta de negociaciones, emprendida conjuntamente en Londres con representantes de la ONU y de la Comunidad Europea. Inicialmente, el Gobierno de los EE UU observaba desde lejos con satisfacción el atasco de los europeos en este primer conflicto del "después del comunismo". Luego ha oscilado entre dos corrientes de opinión: una, afectada por las imágenes de la guerra, y por el contraste entre el intervencionismo en Irak y la abstención en Bosnia, empujando a una intervención, lo más aérea posible (para no poner en riesgo vidas americanas) o al levantamiento del embargo en favor de los musulmanes bosnios (de hecho, por las mismas razones). Las maniobras diplomáticas hacia Turquía actuaban en el mismo sentido. El otro, marcado por el recuerdo de la guerra del Vietnam y poco dispuesto a que los americanos se implicaran en una guerra lejana y obscura. Los estados mayores militares de la OTAN han subrayado más bien este último aspecto. La Casa Blanca ha jugado durante un tiempo con los dos discursos, apoyándose en las posiciones europeas para lamentar no poder hacer nada...

Reunidos en Washington en presencia de los rusos, los negociadores europeos, finalmente apoyados por los EE UU, han enterraron definitivamente el plan Vance-Owen durante el verano de 1993. Ahora apoyan explícitamente los planes serbo-croatas de desmembramiento de Bosnia-Herzegovina sobre bases étnicas... En el trasfondo de los cambios de postura están las preocupaciones ligadas a Rusia, asunto mucho más importante para los Estados Unidos que Yugoslavia: vistos sus limitados márgenes, Yeltsin ha jugado en última instancia la carta de una no intervención contra los "hermanos serbios" **/2**.

Pero otros factores han empujado a un giro en la percepción de la propia guerra por los negociadores de Ginebra. Los estados mayores de la OTAN han expresado reticencias a intervenir "sin objetivos claramente designados". El referéndum de los serbios bosnios, de una parte y la ofensiva croata contra los musulmanes de la otra, así como la generalización de los frentes de lucha han puesto en mal lugar la tesis de un único agresor (serbio), simplemente "exterior".

Finalmente, no hay para ninguna de las "grandes potencias" objetivo directo en la ex-Yugoslavia; quieren evitar perder hombres en ella **/3**, sufrir una desautorización completa, que ya viene ocurriendo, y correr el riesgo de una conflagración balcánica no deseada. Consecuentemente, las motivaciones principales de unos y otros se han orientado más aún hacia sus propios problemas

**2/** Algunos han visto ahí una "solidaridad de raza" , lo que es por lo menos curioso cuando todos los protagonistas son eslavos en Bosnia-Herzegovina... Se trata más bien de viejas alianzas, eventualmente consolidadas por la ortodoxia.

**3/** Hasta el punto de haber decidido interrumpir los convoyes humanitarios en Bosnia, varios meses, durante el otoño de 1993, tras la muerte de un casco azul danés...

"internos" –o de construcción regional, en lo que se refiere a la CEE, ahora ya Unión Europea (UE). La política hacia los refugiados de una guerra, sin embargo denunciada por sus horrores, ilustra ese cinismo de Estado: el derecho de asilo se restringe cuando se tiene necesidad de él; se exigen visados a los bosnios que huyen; los desertores serbios no son reconocidos como refugiados... . Hay unos apuros crecientes respecto a unos "principios" dominantes que han evolucionado con la *realpolitik*.

## ¿Fronteras intangibles o derecho a la autodeterminación?

Lo que se llama comúnmente la "comunidad internacional" –es decir, de hecho, los principales Gobiernos occidentales– ha oscilado (o se ha dividido) entre dos puntos de vista principales y conflictivos en el tratamiento de la crisis yugoslava.
El primero priorizaba en la práctica la estabilidad de las fronteras y a la integridad de los Estados. Expresaba a la vez el temor a los "desórdenes nacionalistas" en una región particularmente explosiva, los riesgos de contagio independentistas, la preferencia por un Estado fuerte centralizado para gestionar la deuda yugoslava y el pos-comunismo. En su conjunto, hasta junio de 1991, (en vísperas de las declaraciones de independencia), las principales tomas de posición gubernamentales públicas, provenientes de los Estados Unidos o de Europa, apoyaban al gobierno liberal de Ante Markovic, federalista yugoslavo, contra las rebeliones republicanas.

Ese antinacionalismo se interesaba muy poco de las cuestiones de identidad y de derechos nacionales que, sin embagro, se planteaban en la definición de un proyecto yugoslavo democrático, o en la redefinición de los Estados. Igualmente, prestaba poca atención a los conflictos también presentes en la Europa de Maastricht.

Más allá de las preocupaciones político-económicas, el principio esencial era el de las fronteras intangibles, o más precisamente inviolables. Y puesto que no había consenso sobre el cambio de las fronteras, cualquiera de éstos era una "violación". Toda declaración unilateral entraba en conflicto con el principio en cuestión y ponía sobre la mesa el derecho a la autodeterminación.
En la práctica, la fragmentación yugoslava significa violación permanente de la integridad de los Estados existentes desde el comienzo de la crisis. El "Estado de referencia" se modifica:

– La ex-Yugoslavia: declaración unilateral de independencia de Eslovenia y de Croacia; más tarde, en un contexto en el que el proceso de desagregación estaba ya avanzado, la de Bosnia-Herzegovina y de Macedonia.

– Croacia: aunque no habíua sido aún reconocida como independiente cuando fue autoproclamada la república serbia de Croacia (Krajina).

– Bosnia-Herzegovina: acababa de organizar su referéndum de independencia cuando los nacionalistas serbios bosnios decidieron boicotear las instituciones de Bosnia-Herzegovina y autoproclamar la República serbia de Bosnia-Herzegovina. Por su parte, la República croata de Herceg-Bosna fue autoproclamada en julio de 1992, a pesar del reconocimiento formal de la integridad de Bosnia-Herzegovina por Franco Tudjman.

- Serbia: los poderes serbios habían suprimido la autonomía de Kosovo cuando los albaneses de la provincia decidieron el boicot de las elecciones e instituciones provinciales controladas por Serbia y proclamar la República de Kosovo (con organización de elecciones paralelas).

Con la crisis y la fragmentación de la Federación, se pasa continuamente de una guerra civil (interior en el Estado inicial de referencia) a una guerra de agresión del nuevo Estado creado, por un poder ya exterior. Los dirigentes de los nuevos Estados independientes han esperado a menudo que, obteniendo el reconocimiento internacional, se facilitaría una intervención internacional contra la agresión exterior serbia. La respuesta de Belgrado fue apoyarse en las fuerzas armadas y los levantamientos internos de cada república (el ejército ex-yugoslavo se ha retirado de Eslovenia, Macedonia, Croacia y Bosnia-Herzegovina, pero dejando equipo y proporcionando un apoyo logístico a las milicias serbias locales). La proporción importante de serbios de la diáspora en el ejército, y la base popular adquirida por el proyecto de Gran Serbia entre los Serbios de Croacia y de Bosnia-Herzegovina han reforzado la tesis (la realidad parcial) de una "guerra civil con base étnica". El papel de los partidos y poderes de Belgrado se reduce formalmente al de una ayuda exterior. Los poderes croatas, a la vez que denunciaban como "agresión exterior" la política serbia en Croacia, han actuado igual de hecho respecto a Herceg-Bosna, apoyada por Zagreb.

Para la "comunidad internacional", mas allá de su hipocresía, la construcción de Estados étnicos planteaba la cuestión del derecho de autodeterminación y entraba en conflicto con el principio de estabilidad de las fronteras de los nuevos Estados. En cualquier caso, tras las declaraciones de independencia, no era ya posible hacer con este problema el juego de la avestruz. Un nuevo "principio" ha venido pues a añadirse al primero. Pero, ¿sobre qué base?. En realidad la "comunidad internacional" ha buscado, en primer lugar, hacer compatibles los dos principios (inviolabilidad de las fronteras y derecho de autodeterminación): "bastaba" cambiar de Estado de referencia... y admitir el derecho de autodeterminación para las repúblicas de la ex-Federación (pero solamente para ellas, es decir respetando las fronteras... lo que excluía la independencia de Kosovo, el estallido de Croacia y el de Bosnia-Herzegovina).

Se añadieron al reconocimiento de los nuevos Estados condiciones previas: había conciencia de que en nombre de la autodeterminación de los pueblos, eran o podía ser aplastados derechos democráticos. Así, el estatuto de las minorías fue considerado una cuestión previa, incluso para la adhesión al Consejo de Europa... durante algún tiempo. De hecho, los "dictámenes" realizados por la Comisión Badinter, organizada con este propósito, no han sido respetados (salvo en el caso de Eslovenia, que no plantea problemas en el terreno de las minorías): no había garantías prácticas de resolución de los conflictos serbo-croatas en Croacia, aún menos de consenso entre las tres comunidades nacionales en Bosnia-Herzegovina. Sin embargo, estas repúblicas han sido reconocidas, bajo la presión alemana y sin duda con la esperanza vana o ingenua de evitar la guerra. Por el contrario, las condiciones requeridas habían sido estimadas suficientes según la Comisión Badinter para reconocer a Macedonia, que no lo ha sido, teniendo en cuenta la oposición griega sobre el nombre (la solidaridad de la UE obliga...). Además, el

Consejo de Europa parece que ha acabado por admitir a Croacia sin que las cuestiones de ciudadanía que se plantean allí se hayan resuelto positivamente.

La no denuncia pública de la práctica de la ciudadanía en Croacia seguramente tiene algo que ver con la radicalización de los Serbios de Croacia a favor de un Estado común de todos los serbios... Es contraproducente para toda política que quiera efectivamente preservar la integridad del Estado croata.

En cualquier caso,. la "comunidad internacional" aceptó implícitamente, hasta entonces, la idea de que el derecho a la autodeterminación se aplicaba a nivel de los Estados y no de los pueblos, y aún menos a nivel de las minorías. En el terreno "jurídico", la Constitución de 1974, que daba un derecho de veto a las repúblicas (pero también a las provincias...) hacía de ellas sujetos soberanos cuyas fronteras no debían ser cambiadas salvo por consenso; pero esto se aplicaba también a las fronteras exteriores de la Federación. Las argucias jurídicas sirven para cubrir conflictos reales: no se puede imaginar solución de paz sin expresión clara, explícita, de estos conflictos y de las dificultades que revisten. Las condiciones de aplicación de la autodeterminación en el contexto balcánico no han sido frontalmente discutidas. La Comisión Bandinter, a una pregunta planteada por los poderes serbios **/4** se limitó a indicar lo siguiente **/5**: «La Comisión considera que, en el estado actual de su desarrollo, el derecho internacional no precisa todas las consecuencias del derecho de autodeterminación. Está sin embargo bien establecido que, cualesquiera que sean las circunstancias, el derecho a la autodeterminación no puede conllevar una modificación de las fronteras existentes en el momento de la independencia». Esta declaración, ¿no es contradictoria en sus propios términos?.

La diplomacia internacional ha modificado radicalmente su posición con el plan Owen-Stoltenberg que acepta el desmembramiento de Bosnia-Herzegovina en tres Estados.

Sin embargo los negociadores parecen rechazar por el momento el separatismo de los serbios de Croacia, y las crecientes aspiraciones en este sentido de los albaneses de Kosovo o de Macedonia.

## Esas minorías que se dicen pueblos...

Si los serbios y los croatas son "naciones" constituyentes de la ex-Yugoslavia, los albaneses de Kosovo tienen el estatuto de minoría, pero reivindican ser un pueblo, con todos sus derechos. Iguaslmente, la independencia croata y los cambios constitucionales han hecho de los serbios de Croacia una minoría que rechaza serlo... La "comunidad internacional" no podrá ya mantenerse en una autodeterminación aplicada sólo para las repúblicas, cuando ha aceptado que en Bosnia-Herzegovina, los "pueblos" en el sentido étnico **/6** sean la base para desmembrar el territorio de esa república. Podrá difícilmente eludir el caso de las

**4/** «Las poblaciones serbias de Croacia y de Bosnia- Herzegovina, en tanto que formando una de las naciones constitutivas de Yugoslavia, ¿gozan del derecho a la autodeterminación?»

**5/** *Avis*, n.2, París, 11 enero 1992.

**6/** Además todas minorías locales puesto que no hay ninguna mayoría absoluta en Bosnia-Herzegovina

minorías nacionales que piden ser reconocidas como "pueblo" (nación) que se dota de un Estado: los albaneses de Kosovo, los serbios de Krajina en Croacia. Por otra parte, los albaneses de Kosovo pueden subrayar en su argumentación que la provincia era una cuasi-república en la última constitución yugoslava, puesto que estaba dotada de los mismos derechos de representación y de veto en la Federación. Pueden también subrayar su homogeneidad, y sus características culturales, a la vez que un tamaño de población no menor que la de otras comunidades consideradas como "naciones", por ejemplo, Montenegro. También han organizado un referéndum que ha obtenido el apoyo masivo de la población afectada...

Pero es evidente que si el derecho a separarse es reconocido a los albaneses de Kosovo, se cae el argumento de las fronteras de las repúblicas, y con él el de la aplicación del derecho de autodeterminación sólo ellas... punto de vista que defienden, en este caso, los serbios...

Los albaneses de Kosovo han reivindicado la independencia de una forma pacífica, por el momento, pero no la reunión de los albaneses en un único Estado. Ahora bien, es inevitable que la afirmación del proyecto de Gran Serbia tenga consecuencias en las tensiones en Kosovo y en la aspiración real a la reunión de los albaneses. Como todas las comunidades, los albaneses están evidentemente diferenciados, no solo políticamente sino según perciban la situación a partir de Kosovo, de Albania o de la Skopja de Macedonia; las presiones internacionales influyen sin duda también en las posiciones adoptadas. El presidente albanés, Berisha, en su reciente reunión con representantes de la OTAN en Bruselas se ha afirmado hostil a cualquier proyecto de "Gran Albania" **/7**. Este punto de vista y esta formulación fueron contestados por el escritor Rexhep Qosja que los estimó peyorativos y producidos por la propaganda serbia para ocultar la forma en que las fronteras de Albania fueron impuestas. Se trata según él, no «de conquistar el territorio de los demás» sino de reconstituir el Estado étnico albanés en sus fronteras y "su territorio". El escritor estima que las fronteras actuales no son "justas" respecto al derecho a la unificación del pueblo albanés. El presidente Berisha ha respondido **/8** condenando cualquier acto de violencia terrorista que fuera cometido en nombre de este objetivo. Pero la cuestión está planteada.

El argumento de las fronteras "justas" o "históricas" no tiene fin "lógico" en un espacio balcánico tan devastado por las migraciones y dominaciones sucesivas. Por el contrario, es cierto que las "fronteras étnicas" albanesas son más "sencillas" que las de los serbios: pues los territorios de población albanesa son contiguos y las poblaciones más homogéneas... mientras que ha sido necesario, desde el lado serbio, conquistar "corredores" y "limpiar" territorios mezclados. Es una paradoja, presentada por los serbios como una injusticia y una desigualdad: ¿el derecho a formar un Estado étnico sólo pertenecería a los pueblos no mezclados y no dispersados o bien sería un derecho del pasado? Es, en cualquier caso, hipócrita no tomar este debate en serio y de forma coherente.

En vez de adoptar esta orientación, la "comunidad internacional" ha presentado su punto de vista bajo forma de "principios" contradictorios entre sí y que generan

**7/** *Balkan War Report*, Londres, abril/mayo 1993

**8/** *Balkan War Report*, op. cit.

además posiciones evolutivas /9. El tratamiento de Bosnia-Herzegovina conduce a nuevos giros... de "principios".

## Del rechazo de las limpiezas étnicas a su organización

Estos giros están ligados a la lógica principal de los negociadores, que consiste no en interesarse en las poblaciones y problemas reales planteados en la crisis yugoslava, sino en apoyarse fundamentalmente en los "Estados que cuentan" para "imponer la paz" (su orden) en la región.

Tras la salida de Eslovenia, los Estados que cuentan son Serbia y Croacia. Por ello, a las ambigüedades del plan Vance-Owen sucede la aceptación oficial por el plan Owen-Stoltenberg del reparto de Bosnia Herzegovina en "tres Estados" sobre bases étnicas.

En esta lógica, los musulmanes o los "bosnios" son molestos, convertidos en ... responsables de la prosecución de la guerra. La formación de las "zonas de seguridad" que el UNPROFOR ha prometido defender de forma más "dura" se parece mucho a las "reservas indias" cortadas del resto del mundo. Su defensa es más que aleatoria vista la poca diligencia de los Estados para proporcionar tropas en el terreno, pero es además, ¿es esto un plan de paz? Se puede prever que si realmente llega a existir este primer Estado musulmán, atenazado entre poderes que le denuncian por adelantado como "fundamentalista", tendrá todas las posibilidades de ser perpetuamente amenazado. Cada uno continuará queriendo ampliar su territorio para proteger sus minorías o sus fronteras, o sencillamente para ganar un poco de "espacio vital".

Nadie puede desear ser minoría en un contexto exento de garantías. Cuando la construcción de Estados étnicos no podía sino multiplicar al infinito la cuestión de las minorías, la "comunidad internacional" ha jugado a aprendiz de brujo. Tariq Haveric, explicando su oposición a la firma del "plan de paz" de Ginebra, prevé sus funestas consecuencias para el Estado llamado "musulmán": «Es sobre todo una población de pequeños pueblos la que volverá a la Bosnia devastada... Por el contrario, la mayoría de los médicos, ingenieros, técnicos economistas o profesores de universidad que han encontrado refugio en los países occidentales, no se decidirá, por puro patriotismo, a reencontrar las incertidumbres económicas y políticas de tal Estado títere. Son numerosos los que han perdido a todos sus parientes cercanos, los que han sido torturados o humillados en los campos serbios o croatas y que, ahora que la comunidad internacional les ha traicionado, serán abanderados del extremismo. Peor: Izetbegovic, rubricando su firma, liberará de toda responsabilidad histórica a los instigadores del genocidio de los musulmanes: podrán seguir afirmando que la comunidad internacional les ha dado razón, que la coexistencia de tres pueblos en un único Estado no ha sido nunca posible y que la

**9/** También sobre esto, Cedomir Nestorovic: «Le droit des peuples à disposer d_eux-mêmes et la crise yougoslave», *Relations Internationales et Stratégiques*, París, verano 1992, pp.29-42; y «Question nationale o question constitutionnelle?», *Cosmopolitiques*, febrero 1991, p.12-20; revista *Nouvelle Europe*, n.5 y n.6, op. cit, principalemente Cedomir Nestorovic, «La médiation européenne en Yougoslavie: chronologie d'un échec», pp.38-42.

guerra no habrá sido mas que un medio para obligar a los musulmanes a aceptar la división como una solución que todos, finalmente, estimarán lógica» /**10**.

El plan Vance-Owen no ha sabido parar ese desmembramiento porque aceptaba "de boquilla" que la separación territorial sobre bases étnicas era una protección y la única forma de afirmar la existencia de comunidades nacionales distintas. Pero también porque la hipótesis (falsa) de los negociadores es que la paz será obtenida en la región por un acuerdo serbo-croata. Es hacer poco caso de la revuelta de las comunidades que hemos llamado "inciertas" ... pero que se hacen y se harán oir. ¿Este es el pasado o el futuro de Europa?

**10/** *Libération*, 20 de octubre de 1993.

**Rusia**

# Entre Yeltsin y Zhirinovski

Poul Funder Larsen

Las elecciones del 12 de diciembre fueron concebidas y preparadas por la Administración Yeltsin para que los liberales tuvieran todas las ventajas y el presidente pudiera impulsar con facilidad su nueva constitución autoritaria. Todo se desarrolló de acuerdo con lo previsto hasta el día de las elecciones: varios partidos de la oposición fueron prohibidos o no registrados legalmente, la prensa de oposición recortada y la televisión emitió de forma masiva propaganda a favor de los partidos pro-Yeltsin. Sin embargo, a pesar de todo ello, la constitución fue aprobada por un margen mínimo (57% de síes, con una participación del 53%, es decir con un mero 30% de los votantes) y en las elecciones legislativas obtuvieron una victoria inesperada los nacionalistas, encabezados por Vladimir Zhirinovski, y la alianza pos-comunista del Partido Comunista de la Federación Rusa y el Partido Agrario.
La adopción de la Constitución de Yeltsin en el referéndum no fue, por lo tanto, la gran victoria esperada de las fuerzas pro-capitalistas, apoyadas por Occidente, en su proyecto de consolidar un régimen presidencial autoritario en Rusia. En un país sumido en la depresión económica y en una profunda crisis social, las elecciones demostraron que la estabilidad no está a la vuelta de la esquina, y que la oposición a las reformas liberales, así como las divisiones entre los acólitos de Yeltsin, crecen. Pero el éxito espectacular de un apasionado chovinista como Zhirinovski hace evidente también el peligro de un giro a la derecha de una gran parte de la escena política rusa.

## Vencedores y perdedores

Tanto los resultados como el índice de participación (un 20% menos que en las elecciones presidenciales de junio de 1991) son indicios de la rabia y la frustración social después de cinco años de promesas vacías y reformas económicas ruinosas. Esta tendencia, que ya fue visible en el referéndum de abril, celebrado como la "victoria de Yeltsin" por la mayor parte de la prensa burguesa, ha tenido su principal expresión en la humillación total de los bloques pro-Yeltsin (Opción Rusia y Partido de la Unidad y la Concordia), que han obtenido menos del 20% del total de los votos. Estos partidos, a pesar de sus grandes recursos y el intento de último minuto de atraerse a varios líderes regionales, fueron barridos en la casi totalidad de las provincias rusas, y tampoco obtuvieron unos resultados tan impresionantes en las grandes ciudades. Lo que pone en cuestión la pretensión de los liberales de que sus políticas económicas y sociales gozaban de un amplio apoyo popular.

Además, las fuerzas pro-Yeltsin se encuentran ahora políticamente aisladas en el nuevo Parlamento, porque de manera persistente rechazaron cualquier posibilidad de formar un "gobierno de coalición" durante la campaña, en la creencia de que

serían capaces de formarlo solos después de una victoria que nunca llegó. Una posición aún mas insostenible cuando los liberales no han sido capaces ni para ponerse de acuerdo entre ellos y formar una sola plataforma electoral: por el contrario, han creado cuatro bloques, bastante heterogéneos, que han competido entre sí.

Después del 12 de diciembre, la incapacidad de los yeltsinistas para construir un partido gobernante estable sigue siendo tan notable como antes (a pesar de los innumerables intentos: Rusia Democrática, el Movimiento de las Reformas Democráticas, Opción Democrática, Opción Rusia etc...). Esta incapacidad es una señal de la debilidad de la base social del proyecto restauracionista, y de la heterogeneidad de las fuerzas que lo apoyan. Detrás de Yeltsin se encuentran diferentes sectores de la vieja nomenclatura y de las nuevas élites de hombres de negocios, mientras que él se sitúa por encima de esta frágil alianza. Pero no hay un proyecto común, y los diferentes grupos están mas preocupados en enriquecerse y ganar poder que en consolidar a largo plazo esta alianza. Durante las elecciones se llegó al punto de que nadie se tomó la molestia de contradecir al político centrista Arkadi Volski cuando este habló de una «guerra civil dentro del propio Gobierno».

Las fuerzas "centristas", que habían esperado ocupar el vacío provocado por Yeltsin cuando eliminó a gran parte de la antigua oposición tras el ataque al Parlamento, también cosecharon malos resultados en las elecciones. La influencia social que sigue teniendo la Unión Cívica de Volski, a través del apoyo que le dispensan los directores de las industrias estatales, no fue suficiente para obtener un numero significativo de votos. Por lo que se refiere a la tan cacareada alianza liberal-centrista, encabezada por la "joven promesa" Grigor Yavliski, consiguió menos del 10% de los votos, muy lejos del gran avance que muchos habían augurado. Dada la continua caída abismal de los niveles de vida y la crisis global de la sociedad, los "partidos centristas" y su intento de promover conceptos como una "economía de mercado orientada socialmente" (cualquiera que sea su significado en el contexto ruso) fueron rechazados por la mayoría de los votantes como "mas de lo mismo", en un momento en el que la gente, hastiada de la "Gaidareconomía", ha empezado a buscar alternativas mas radicales.

Aunque la prensa occidental se ha fijado unilateralmente en el fenómeno Zhirinovski, que sin duda es abominable, conviene tener en cuenta que las otras tres candidaturas que se presentaban de alguna manera como alternativas al Gobierno pro-Yeltsin obtuvieron bastantes buenos resultados en las elecciones. La alianza Mujeres de Rusia, con lazos con las organizaciones de mujeres tradicionales y (como la mayoría de los partidos) con nuevos sectores empresariales llevó a cabo una austera campaña con especial hincapié en la desastrosa situación de los servicios sociales y el retroceso general en los derechos de la mujer. En una situación en la que casi el 75% de todos los parados son mujeres, y en la que los salarios de las mujeres han caído un 40% en relación con los de los hombres (que ya en el viejo régimen eran un 30% superiores), no tiene nada de sorprendente que esta candidatura obtuviera un 8% de los votos planteando muchos temas importantes, aunque con pocas soluciones concretas **/1**.

El Partido Agrario y el Partido Comunista de la Federación Rusa, cuya división

**1/** Izvestya, 2 de diciembre de 1993.

responde mas a una especialización de su zona de actividad e influencia que a diferencias programáticas, obtuvieron un 25% de los votos. El PCFR sobre todo, con sus 600.000 miembros y su acceso a las viejas redes de la nomenclatura, así como con sus poderosas estructuras comerciales (heredadas del viejo PCUS) será sin ninguna duda un jugador importante en la política rusa. Sin embargo, está mal preparado para ofrecer una alternativa real a las reformas liberales o al ascenso del nacionalismo que está teniendo lugar en todas las esferas de la vida política en Rusia. De hecho, el programa económico del PCFR es muy ambiguo sobre qué tipo de mecanismos de regulación económica propone. Y la estrecha colaboración de su presidente, Gennadi Zhyuganov con los sectores nacionalistas, a través del Frente de Salvación Nacional (del que era co-presidente), no es el mejor indicio de su capacidad para distanciarse de las propuestas mas extremistas de Zhirinovski.

## ¿El mal menor?

Ya a comienzos de noviembre, un analista del periódico moscovita *Nezavisimaya Gazeta* dio el aviso de la no tan inevitable "victoria" de los liberales, creyendo que se habían librado de toda la oposición al aplastar al Soviet Supremo: «El Soviet Supremo ruso tenía una importante base social, que sigue estando ahí. Ellos (el sector pro-Yeltsin) afirma que esta base sólo supone un 20%. Sin embargo, las encuestas demuestran que el 60% de la población quiere volver a la situación de 1985, como consecuencia de la caída impresionante del nivel de vida. A mucha gente no le gusta la americanización de nuestro estilo de vida, la invasión de la cultura occidental, el triunfo de la psicología consumista, y la debilidad del Estado, que le hace incapaz de defender sus intereses o los de las minorías étnicas rusas en las zonas de conflicto en la antigua URSS. Todos estos factores actúan en contra de la élite gobernante» /**2**.

De hecho, todos estos factores favorecen a aquellas fuerzas políticas que piden un estado mas intervencionista y la resurrección de una "Rusia fuerte" en la CEI e internacionalmente. Los yeltsinistas no lo ignoraban, y fue la razón por la que excluyeron de las elecciones a la mayor parte de las candidaturas estatistas y nacionalistas. Pero no pusieron obstáculos a la de Zhirinovski, cuyas relaciones con la Administración Yeltsin son muy ambiguas. Tras su fracaso en las elecciones presidenciales de 1991, Zhirinovski no se ha opuesto frontalmente a Yeltsin: participó en la autotitulada Asamblea Constitucional, que Yeltsin convocó durante el verano, no se puso de lado del Soviet Supremo en su lucha contra Yeltsin, y solo él, de toda la oposición, ha apoyado la Constitución autoritaria de Yeltsin. No es sorprendente, por lo tanto, que asesores de Yeltsin (como su influyente secretario de prensa, Kostikov), cuando fueron preguntados en la noche de las elecciones sobre los resultados de Zhirinovski, contestaron que no descartaban su participación en el Gobierno /**3**.

Yeltsin puede haber creído que Zhirinovski era el "mal menor" en el campo nacionalista; pero es evidente que nadie entre sus filas previó su aplastante

**2/** Nezavisimaya Gazeta, 3 de noviembre de 1993.

**3/** Ostankino TV, 12 de diciembre de 1993.

victoria. Una victoria –obtenida con argumentos populistas muy similares a los utilizados por Yeltsin hace cuatro años, para gran contento entonces de los "demócratas"– que no supone un voto para la totalidad del programa de Zhirinovski (que en gran medida se desconoce), ni a favor del "fascismo", aunque sin duda haya elementos cuasi fascistas en su retórica y consignas. Se trata, ante todo, de un voto de protesta, que nace de la ira popular contra las desastrosas consecuencias de la reforma liberal y que ha arrastrado a muchos antiguos miembros del PCUS, que Zhirinovski ha intentado, con gran esfuerzo, ganar para su campaña. En Lituania, y recientemente en Polonia, los partidos comunistas reformados han sido capaces de conseguir este tipo de apoyo (y de acuerdo con las encuestas lo mismo puede pasar pronto en Ucrania y Bielorrusia), pero dada la situación particular de Rusia, en especial el ambiente predominantemente nostálgico en relación con la "pérdida del imperio", los nacionalistas del tipo Zhirinovski están bien situados para sacar provecho.

El antisemitismo y el chovinismo poco sutiles de Zhirinovski son una preocupante señal de alarma de lo que les puede pasar a las minorías nacionales dentro de Rusia. Pero no es el único que defiende la "limpieza étnica" en Rusia: durante el estado de emergencia en Moscú, decretado el 3 de octubre, las autoridades liberales de la ciudad aprovecharon la oportunidad para librarse de decenas de miles de personas, sobre todo originarias del Cáucaso, que se ganaban la vida en Moscú como vendedores callejeros.

La victoria de Zhirinovski expresa, sobre todo, la fragilidad de todo el sistema político que existe hoy en Rusia. La ausencia de partidos políticos reales, la confusa división de poderes, las aspiraciones autoritarias de las élites gobernantes, la debilidad de las instituciones políticas hacen la vida política extremadamente vulnerable a propuestas populistas como las del partido de Zhirinovski. Se trata, sin duda, de una situación muy peligrosa, en especial si continua la lucha política que Yeltsin ha introducido en el seno del ejército, y si Zhirinovski tiene éxito en transformar el apoyo pasivo que ha recibido en una fuerza organizada de extrema derecha. No es este el caso todavía, pero el terremoto político del 12 de diciembre sugiere la posibilidad de una evolución en este sentido, que no se puede ignorar.

## Espacio para maniobras

Aunque la composición definitiva del nuevo Parlamento no se conocerá hasta que se reúna en enero, es posible adelantar que habrá una solida mayoría contra la terapia de choque estilo Gaidar. Formalmente, la nueva Constitución otorga a Yeltsin la posibilidad de ignorar la correlación de fuerzas parlamentaria y disolver la cámara si le causa muchos problemas, de la misma manera que hizo con la antigua. En realidad, sin embargo, puede ser muy complicado tanto en términos de posibles reacciones populares como de control del aparato de Estado. Aunque Yeltsin conserva una gran influencia entre los altos estamentos de los ministerios de "fuerza" (el ejército, Interior y Seguridad), un análisis de los resultados electorales revela que los partidos anti-Yeltsin cuentan con un apoyo masivo en los escalones inferiores del ejército.

La campaña de Yeltsin durante los últimos meses para imponer una Constitución que restringe los derechos de las repúblicas nacionales de la Federación Rusa –para recentralizar la Federación, debilitada en estos años– puede pronto volverse en su contra. La escasa participación electoral en varias repúblicas, como en Tartaria, puede ser utilizada por las élites regionales como un pretexto para reafirmar su independencia de Moscú, y obligar al centro a una confrontación en la que no esta claro el resultado final.

A pesar de ello, Yeltsin tiene un cierto espacio de maniobra, particularmente si continúa la reorientación en política exterior, iniciada hace meses de manera discreta. Yeltsin ha conseguido reafirmar la hegemonía rusa utilizando su "peso" económico para restablecer las relaciones tradicionales de jerarquía con los estados de la CEI, en combinación con una creciente intervención militar en otros Estados (a través de instrumentos indirectos como el "gobierno" de Transdnistria en Moldavia, o los rebeldes abjasos, o directamente en Georgia occidental y Tadzjikistán).

Puede tratarse de un nuevo cariz nacionalista que encontrará simpatías en el ejército y entre los mas de 25 millones de rusos que se encuentran fuera de las fronteras de la Federación. Junto con ciertas modificaciones de la política económica, para limar contradicciones con los importantes *lobbies* de directores de empresas y agrarios, Yeltsin puede utilizar todo ello para minar el apoyo de la oposición.

Pero esta reorientación puede enfrentar a Yeltsin con los Estados imperialistas que le han apoyado hasta ahora. Los intereses occidentales son algo ambiguos: los intereses de seguridad, que dan prioridad a algún tipo de estabilidad social y nacional en los antiguos territorios de la URSS (y tiende por lo tanto a apoyar el mantenimiento de la "ley y el orden" por parte de Rusia en este marco), están entrando en contradicción con un cierto interés en desbancar la influencia rusa en ciertas zonas de la ex-URSS, puesta de manifiesto, entre otras cosas, en los intentos de limitar la venta de armamento ruso. Al mismo tiempo, los intereses de seguridad y los económicos están actuando de manera contradictoria cuando las prescripciones económicas del FMI prestan, obviamente, poca atención a la estabilidad política y piden un rápido desmantelamiento de la vieja estructura económica para hacer que las reformas sean "irrevocables".

En casi todos los sectores de la vida política rusa, la influencia occidental parece estar en declive, mientras se hace evidente que el tan cacareado "Plan Marshall para Rusia" es solamente un espejismo. La inversión total extranjera en Rusia es de unos 7 mil millones de dólares, pero la empresas rusas han abierto depósitos por valor de 10 o 15 mil millones de dólares en bancos extranjeros. Lo que sugiere que, lejos de alcanzarse los 50 mil millones prometidos de inversiones extranjeras –y que las autoridades rusas consideran imprescindibles para el éxito de la reestructuración–, se está produciendo una salida neta de capitales de Rusia.

## La crisis económica y política

Las elecciones al nuevo parlamento fueron convocadas originalmente mediante decreto presidencial, el 21 de septiembre, y el borrador de la Constitución fue también obra de la Administración presidencial, sin que hubiera consultas políticas

con otras fuerzas. Durante toda la campaña, las estructuras del Ejecutivo ejercieron un fuerte control sobre todo el proceso, desde los medios de comunicación hasta la comisión electoral. La eliminación del Soviet Supremo, de la Corte Constitucional, de todos los soviets locales y de la mayoría de los soviets regionales dejó en manos del Ejecutivo, controlado por Yeltsin, todos los poderes formales.

La nueva Constitución legaliza esta situación al otorgar al presidente grandes poderes, incluyendo el de gobernar por decreto y el de designar al primer ministro y a todo los miembros del Tribunal Supremo de Rusia. El nuevo Parlamento sólo puede adoptar "decisiones" sobre el presupuesto si el Gobierno las acepta, y los ministros no son responsables ante el Legislativo. Más aún, será prácticamente imposible que el Parlamento pueda ejercer un voto de censura contra el presidente, o reformar la Constitución, mientras que el presidente puede disolver el Parlamento o declarar el estado de emergencia fácilmente. Con las elecciones presidenciales pospuestas hasta 1996 (y algunos liberales defendiendo que no deberían celebrarse hasta 1998) Yeltsin está formalmente en posición de ignorar al nuevo Parlamento y gobernar por decreto, como ha hecho los últimos tres meses **/4**.

La continua crisis política y constitucional, que ha durado ya dos años, es no solo señal de la fragilidad de las instituciones políticas y del grado de desintegración del aparato de Estado, sino que está también ligada directamente al *impasse* de las reformas económicas neoliberales después de la disolución de la URSS y la liberalización de los precios en enero de 1992. Las medidas reformistas adoptadas a regañadientes desde 1989 han reducido efectivamente la producción industrial en un 50%, pero no han servido para cumplir ninguno de los parámetros establecidos por el FMI para la "estabilización financiera": la inflación se espera que alcance una media anual del 1200-1300% a finales de 1993 y el déficit presupuestario es muy superior al 5% exigido por el FMI (probablemente alrededor de un 15-20%) **/5**.

El Gobierno ha sido incapaz de reducir sustancialmente los subsidios a las industrias y la agricultura y de forzar la bancarrota en masa del sector estatal industrial. En parte, debido a la fuerte resistencia de las estructuras y *lobbies* económicos tradicionales, pero también al temor de los liberales de que el paro y la pobreza provoquen grandes protestas sociales. El paro sigue aumentando "silenciosamente" y el numero de parados debe de estar cerca de los 4 millones (aunque oficialmente sólo hay registrados 1 millón), debido al creciente numero de empresas que tienen que cerrar por falta de pedidos y de materias primas. Este fenómeno es especialmente grave en la industria de bienes de consumo, cuya participación en el PNB ha caído del 16% al 5% en los dos últimos años, mientras que el sector de la energía ha subido del 11% al 25% en el mismo período **/6**. Pero incluso el sector energético –puesto como un ejemplo por el FMI y los liberales como la "vía de salida para Rusia"– tiene que hacer frente a una seria crisis, con caídas progresivas en la producción de petróleo y gas y falta de pago generalizado por parte de las empresas consumidoras.

Para los asalariados, las consecuencias han sido una caída global de sus salarios reales de aproximadamente una tercera parte; aunque ha afectado a regiones y

**4/** Entre el 21 de septiembre y el 15 de octubre de 1993, Yeltsin promulgó 233 decretos.

**5/** Según Izvestya, 10 de diciembre de 1993, la caída de la producción industrial será de un 16,6% en 1993.

**6/** Ver The Economist, 11 de diciembre de 1993.

sectores económicos de una manera desigual. Así, mientras que el salario medio es aproximadamente de 70-80.000 rublos mensuales (65 dólares), muchos trabajadores de cuello blanco en el "sector presupuestario" (educación, sanidad y cultura) y los obreros de la industria ligera y de consumo reciben poco mas que el salario mínimo, que Yeltsin prometió subir durante la campaña electoral hasta 14.620 rublos al mes (12 dólares) **/7**. Los sindicatos de Moscú han calculado que la "canasta mínima de consumo" en diciembre fue de 105.376 rublos y que el nivel de pobreza se sitúa en los 42.850 rublos **/8**.

Este ataque al nivel de vida de los trabajadores no ha producido una respuesta unificada, porque la lógica de la reforma ha sido dividir y acelerar la diferenciación interna de la clase obrera. Sin embargo, a nivel local y regional, ha habido un número considerable de huelgas, con frecuencia caracterizadas por la permanencia de las estructuras "corporativas" tradicionales que unen a trabajadores, administradores e incluso a las autoridades locales contra el centro.

**7/** En un movimiento paralelo, el Gobierno intentó ganarse a otro sector importante del electorado prometiendo el ¡11 de diciembre! un aumento del 80% de las pensiones.

**8/** Moskovsky Komsomolets, 14 de diciembre de 1993.

## El nuevo gobierno de Yeltsin

La última semana de enero, Gaidar abrió formalmente la crisis del Gobierno provocada por los resultados electorales del 12 de diciembre, presentando su dimisión como primer viceministro y anunciando su pase a la oposición –seguido pocos días después por el Ministro de Finanzas, Boris Fiodorov–, al Gobierno presidido por el Primer Ministro Chernomirdin, aunque manteniendo su lealtad a Yeltsin.

Se cerraba así por el momento la dura lucha interna en el Gobierno entre el sector neoliberal, encabezado por Gaidar, y los representantes de la nomenclatura industrial, encabezados por Chernomirdin, sobre el mantenimiento o no de la "terapia de choque" y la política de reformas negociada con el FMI.

El nuevo Gobierno, que continua presidido por Chenormirdin, cuenta con cuatro viceprimer ministros: Oleg Soskovets, hasta ese momento tercer viceprimer ministro, como responsable de Industria; Alexander Zaveriuja, del Partido Agrario, en Agricultura; Yuri Yarov, de Asuntos Sociales; y Anatoli Chubais, el único miembro del sector neoliberal que conserva su cargo, como una señal hacia Occidente de la voluntad de continuar las reformas, en Privatizaciones. Los restantes viceprimer ministros son miembros de la nomenclatura.

El Partido de la Unidad y la Concordia, un sector liberal mas moderado, preocupado por la posibilidad de negociar un pacto social y un pacto territorial con los sujetos de la Federación, está representado por Seguei Shajrai y Alexander Shojin, en Administración de la Federación y Economía.

Los Ministerios de Fuerza (Defensa, Interior y Seguridad del Estado) así como Asuntos Exteriores no han variado, pero la creciente debilidad de quienes están a su cargo, bien por la purga iniciada en el ejército para acabar con las ambiguedades de octubre o por el giro "estatista" de la política exterior rusa, los coloca bajo control casi absoluto de Yeltsin, como presidente de la Federación.

En algunos casos, el movimiento huelguístico se ha extendido a otras regiones, como en el caso de la huelga a escala federal de profesores y sanitarios de la primavera de 1992.

La huelga general de la cuenca del Donetsk en junio de 1993 supuso un punto de inflexión en las luchas obreras **/9**. La huelga estalló por reivindicaciones políticas, sociales y económicas (en la parte ucraniana del Donbass se exigió la autonomía económica regional) y rápidamente se extendió a la parte rusa de la cuenca. Muchas de las reivindicaciones de los mineros, y otros grupos de trabajadores que se les sumaron, se enfrentaban abiertamente con la lógica de las reformas liberales. Este era el caso de la exigencia de no liberalizar los precios del carbón, que implicaría el fin de las subvenciones y el cierre de la mayor parte de la industria carbonífera rusa (que sigue recibiendo subsidios equivalentes a un 2% del PNB, a pesar de que la producción ha caído en un 20%).

En la víspera de las elecciones, el descontento acumulado de los trabajadores en muchas regiones explotó en una serie de conflictos. El malestar de las regiones mineras volvió a hacerse presente cuando los mineros de Vorkuta declararon la huelga en noviembre, y el Sindicato Independiente de Mineros amenazó con convocar una huelga en toda la Federación en diciembre. Fueron sobre todo los mineros de Vorkuta y Norilsk los que siguieron la huelga. Junto a las reivindicaciones económicas y sociales de los mineros aparecieron también exigencias políticas, como el llamamiento al boicot del referéndum constitucional y de aquellas candidaturas en las que participasen ministros del Gobierno. De forma paralela, los trabajadores de la industria del gas (y de otros sectores) de la región siberiana occidental de Nadym se pusieron en huelga el 22 de noviembre. La huelga de decenas de miles de trabajadores sólo fue desconvocada cuando la empresa estatal Gasprom aceptó todas las reivindicaciones de los huelguistas, ante el peligro de que el movimiento se extendiese a otras regiones. También en este caso aparecieron los llamamientos al boicot del referéndum constitucional y la dimisión del Gobierno **/10**.

## Reconstruyendo la izquierda

Para la izquierda, todo ello puede ser una señal de esperanza después de una campaña electoral en la que la mayoría de sus fuerzas, sino todas, fueron marginalizadas. El Partido Socialista de los Trabajadores, (de Roy Medvedev y Lyudmilla Vartzarova, de centro izquierda) era para muchos el posible eje de reconstitución de una alianza de izquierdas con los sectores sindicales progresistas. Pero estas esperanzas pronto se desvanecieron cuando el principal sindicato, la Federación de Sindicatos Independientes, capituló ante Yeltsin después de los acontecimientos del 3-4 de octubre, y el PST buscó otros compañeros electorales, incluyendo los nacionalistas moderados de la Unión Renacimiento y la Unión de Cosacos. Finalmente, sus intentos de construir un

**9/** Para un análisis de estas huelgas, ver *Russian Labour Review* no. 2/1993, págs. 4-6.

**10/** Ver *Izvestya* del 2 y 3 de diciembre. AFP informó, el 19 de noviembre de 1993, que solo el 1,2% de los candidatos en las elecciones eran trabajadores manuales, mientras que el 22% eran hombres de negocios.

bloque conjunto fracasaron, pero la maniobra había hecho naufragar ya cualquier posibilidad de una alternativa de izquierdas en las elecciones.

La mayor parte de los grupos comunistas radicales (el Partido Comunista de los Trabajadores de Rusia, el Partido Comunista de Rusia y la Unión de Comunistas) llamaron al boicot, mientras que el pequeño Partido del Trabajo, que no tenía la posibilidad de jugar un papel independiente en las elecciones, adoptó una posición mas ambigua. Por una parte, criticó las elecciones y el nuevo seudo-Parlamento, mientras que por otra importantes miembros del PT formaron parte de diferentes candidaturas, como la de la Unión Cívica.

Durante la campaña electoral, la iniciativa mas importante de la izquierda, que fue mas allá de sus estrechos círculos organizativos, fue sin duda el Movimiento en Defensa de la Democracia en Rusia. Este Movimiento fue lanzado inmediatamente después de la masacre de octubre por un grupo de intelectuales de Moscú, como los antiguos disidentes Gleb Pavlovski y Pjotr Abovin-Egides y Aleksander Buzgalin del PT. La conferencia fundacional del Movimiento –muchos de cuyos miembros llamaron al boicot del referéndum y las elecciones– tuvo lugar el 27 de noviembre y atrajo a amplios sectores de la oposición intelectual, incluyendo a muchos antiguos disidentes. En la víspera de las elecciones, convocó un mitin en el centro de Moscú que reunió a mas de 500 personas, lo que es una buena señal para el futuro del Movimiento, que no desaparecerá con las elecciones. Por el contrario, la adopción de la Constitución autoritaria de Yeltsin y el meteórico ascenso de Zhirinovski plantea un serio peligro a la rudimentaria democracia rusa. Es una tarea central del movimiento obrero luchar contra este renacimiento del autoritarismo y sin duda será un test decisivo para la izquierda rusa el saber inspirar, e intervenir, en este combate.

INPRECOR/ Diciembre de 1993/ París
*Traducción: G. Buster*

CASA
PENAL